



UNIVERSIDAD TÉCNICA PARTICULAR DE LOJA

La Universidad Católica de Loja

ÁREA SOCIO HUMANÍSTICA

TITULACIÓN DE MAGISTER EN LITERATURA INFANTIL Y JUVENIL

**Análisis narratológico e intertextual de los cuentos infantiles del escritor
Eliécer Cárdenas Espinosa**

TRABAJO DE FIN DE MAESTRÍA.

AUTORA:

León Alvarado, Ana Gricelda

DIRECTORA:

Verdugo Cárdenas, Gladys Jaqueline, Dra

CENTRO UNIVERSITARIO CUENCA

2014

APROBACIÓN DEL DIRECTOR DEL TRABAJO DE FIN DE MAESTRÍA

Doctora
Gladys Jaqueline Verdugo Cárdenas
DOCENTE DE TITULACIÓN

De mi consideración:

El presente trabajo de fin de maestría, denominado: “Análisis narratológico e intertextual de los cuentos infantiles del escritor Eliécer Cárdenas Espinosa”, realizado por León Alvarado Ana Gricelda, ha sido orientado y revisado durante su ejecución, por cuanto se aprueba la presentación del mismo.

Loja, noviembre de 2014

f).....

DECLARACIÓN DE AUTORÍA Y CESIÓN DE DERECHOS

Yo, León Alvarado Ana Gricelda, declaro ser autora del presente trabajo de fin de maestría: “Análisis narratológico e intertextual de los cuentos infantiles del escritor Eliécer Cárdenas Espinosa”, de Titulación Maestría en Literatura Infantil y Juvenil, siendo Gladys Jaqueline Verdugo Cárdenas directora del presente trabajo; y eximo expresamente a la Universidad Técnica Particular de Loja y a sus representantes legales de posibles reclamos o acciones legales. Además certifico que las ideas, conceptos, procedimientos y resultados vertidos en el presente trabajo investigativo, son de mi exclusiva responsabilidad.

Adicionalmente declaro conocer y aceptar la disposición del Art. 67 del Estado Orgánico de la Universidad Técnica Particular de Loja que en su parte pertinente, textualmente, dice: “Forman parte del patrimonio de la Universidad la propiedad intelectual de investigaciones, trabajos científicos o técnicos y tesis de grado que se realicen a través o con el apoyo financiero, académico o institucional (operativo) de la Universidad”.

f).....

León Alvarado Ana Gricelda
Cédula 0104552567

DEDICATORIA

En cada acción realizada y en cada idea planeada siempre estás tú, Santiago Raúl, mi fuente de inspiración. Es el primero de muchos logros que espero dedicártelo, eres un pedacito de mi vida. De igual manera, este trabajo lo dedico a todos aquellos que son parte de mi existencia y que siempre han estado a mi lado para disfrutar un triunfo o superar una derrota. A Santiago, a mis padres y hermanos que han servido de pilar para sostenerme.

Ana Gricelda León Alvarado

AUTORA

AGRADECIMIENTO

Un agradecimiento sincero a quienes aportaron, con paciencia, en esta etapa de desarrollo profesional, y estuvieron presente para darme su apoyo: a mis padres Anita y Raúl, a mi hijo Santiago Raúl, a Santiago, a mis hermanos, amigos, a la Dra. Jaqueline Verdugo, mi Directora de Tesis, al Licenciado Eliécer Cárdenas y de manera especial, a la Universidad Técnica Particular de Loja; todos quienes me brindaron la oportunidad de crecer profesionalmente.

Ana Gricelda León Alvarado

ÍNDICE DE CONTENIDOS

APROBACIÓN DEL DIRECTOR DEL TRABAJO DE FIN DE MAESTRÍA.....	II
DECLARACIÓN DE AUTORÍA Y CESIÓN DE DERECHOS.....	III
DEDICATORIA.....	IV
AGRADECIMIENTO.....	V
ÍNDICE DE CONTENIDOS.....	VI
RESUMEN.....	1
ABSTRAC.....	2
INTRODUCCIÓN.....	3
CAPÍTULO I.	
1. DE LA NARRATOLOGÍA A LA INTERTEXTUALIDAD: NOCIONES Y CONCEPTUALIZACIÓN FUNDAMENTAL.....	5
1.1. Instrumentos narratológicos.....	6
1.1.1. Concepto.....	6
1.1.2. Estructura.....	6
1.1.3. Narrador.....	7
1.1.4. Personajes.....	8
1.1.5. Tiempo.....	9
1.1.6. Espacio.....	10
1.1.7. Estilo.....	11
1.1.8. Tono.....	12
1.2. Herramientas de intertextualidad.....	12
1.2.1. Intertextualidad.....	13
1.2.2. Metatextualidad.....	14
1.2.3. Paratextualidad.....	14
1.2.4. Architextualidad.....	15
1.2.5. Hipertextualidad.....	15
1.3. Eliécer Cárdenas Espinosa.....	16
1.3.1. Antecedentes.....	16
1.3.2. Biografía del autor.....	16
1.3.3. Literatura infantil.....	18

CAPÍTULO II.

2. ANÁLISIS NARRATOLÓGICO DE LAS OBRAS DE ELIÉCER CÁRDENAS ESPINOSA.....	21
2.1. Análisis de la obra: Historias de Papayal.....	22
2.1.1. El cangrejo viajero.....	23
2.1.2. La culebra que no quería crecer.....	26
2.1.3. El tronco y las hormigas.....	29
2.1.4. El papagayo y los loritos que aprendieron política.....	31
2.2. Análisis de la obra: El viejo del cerro.....	34
2.3. Análisis de la obra: El pequeño capitán y otros cuentos.....	38
2.3.1. Galo y el señor Tiempo.....	38
2.3.2. Tita y su gato.....	41
2.3.3. El lugar prohibido.....	43
2.3.4. El destructor de flores.....	47
2.3.5. El pequeño capitán.....	50
2.3.6. El mejor regalo.....	53
2.3.7. Los delfines del río.....	56
2.4. análisis de la obra: La ranita que le cantaba a la luna.....	58
CAPÍTULO III	
3. CONEXIONES DE LA ESCRITURA DE ELIÉCER CÁRDENAS ESPINOZA CON OTROS AUTORES.....	63
3.1. Análisis de la obra: Historias de papayal.....	64
3.1.1. Intertextualidad.....	64
3.1.2. Metatextualidad.....	66
3.1.3. Paratextualidad.....	67
3.1.4. Architextualidad.....	68
3.1.5. Hipertextualidad.....	69
3.2. Análisis de la obra: El viejo del cerro.....	70
3.2.1. Intertextualidad.....	70
3.2.2. Metatextualidad.....	70
3.2.3. Paratextualidad.....	71
3.2.4. Architextualidad.....	72
3.2.5. Hipertextualidad.....	72
3.3. Análisis de la obra: El pequeño capitán y otros cuentos.....	72
3.3.1. Intertextualidad.....	73
3.3.2. Metatextualidad.....	75
3.3.3. Paratextualidad.....	77

3.3.4. Architextualidad.....	77
3.3.5. Hipertextualidad.....	79
3.4. ANÁLISIS DE LA OBRA: La ranita que le cantaba a la luna.....	80
3.4.1. Intertextualidad.....	81
3.4.2. Metatextualidad.....	82
3.4.3. Paratextualidad.....	83
3.4.4. Architextualidad	84
3.4.5. Hipertextualidad.....	85
CAPÍTULO IV	
4. ELIÉCER CÁRDENAS ESPINOSA Y SUS APORTES A LA LITERATURA INFANTIL Y JUVENIL EN EL ECUADOR.....	83
4.1. Los aportes literarios.....	84
4.2. Los aportes socio-culturales.....	89
CONCLUSIONES.....	91
RECOMENDACIONES.....	93
BIBLIOGRAFÍA.....	95
LINKCOGRAFÍA.....	96

RESUMEN

Este trabajo analiza las obras infantiles del escritor Eliécer Cárdenas Espinosa, cuyo objetivo es indagar las dimensiones estructurales y compositivas, así como conocer cómo construye sus historias, de dónde nacen y con qué textos, autores y momentos literarios dialoga. Desde el punto de vista narratológico, la obra literaria del escritor seleccionado, se analiza basándose en las siguientes dimensiones: personajes, acciones, concepto, estructura, narrador, tiempo, espacio, estilo y tono. Y desde el punto de vista transtextual, con las herramientas de la intertextualidad, que nos ofrece Gérard Genette: Intratextualidad, metatextualidad, paratextualidad, architextualidad e hipertextualidad.

El presente trabajo se centra únicamente en el corpus infantil de Eliécer Cárdenas Espinosa, una faceta literaria de dicho escritor que pocos la conocen. Asimismo, se realiza un recuento de las obras trascendentales del escritor y del aporte literario y socio-cultural del mismo.

PALABRAS CLAVES: Literatura, Narratología, Intertextualidad, Cuento, Papayal, Eliécer, Cárdenas.

ABSTRACT

This paper analyzes the children's books of the writer Eliezer Cárdenas Espinosa, whose aim is to investigate the structural and compositional dimensions, as well as knowing how to build their stories, where they are born and which texts, authors and literary dialogue moments. From a narratological point of view, the author of the selected literary work is analyzed based on the following dimensions: characters, actions, concepts, structure, narrator, time, space, style and tone. And from the point of view transtextual with the tools of intertextuality, we offer Gérard Genette: Intratextualidad, metatextualidad, paratextualidad, architextualidad and hypertext.

This paper focuses solely on child corpus Eliezer Cárdenas Espinosa, a literary aspect of this writer that few know. Also, an account of the important works of the writer and literary and social culture of the same contribution is made.

KEYWORDS: Literature, Narratology, Intertextuality, Fairy, Papayal, Eliezer Cardenas.

INTRODUCCIÓN

Eliécer Cárdenas Espinosa ha escrito varios libros, entre ellos el más reconocido, *Polvo y ceniza*, con el que ganó el Primer Premio Nacional de la Casa de la Cultura Ecuatoriana, situándose en el pináculo de la narrativa de los años 80. Desde su infancia – declara el autor- le gustó mucho la lectura, por lo que decidió escribir, también, para niños, a pesar de que su público siempre fue adulto. Decide incursionar, entonces, en la literatura infantil, para muestra de ello están las obras que serán objeto de análisis de la presente investigación. Esta situación provocó nuestra curiosidad y el deseo de conocer la calidad literaria de dicho escritor.

El análisis narratológico e intertextual de los cuentos infantiles de Eliécer Cárdenas Espinosa indaga las dimensiones estructurales y compositivas de sus cuentos infantiles, a fin de conocer cómo construye sus historias, de dónde nacen y con qué textos, autores y momentos literarios dialoga.

La presente investigación analizará las siguientes obras infantiles del escritor Eliécer Cárdenas Espinosa: *“Historias de Papaya”* que está conformada por cuatro cuentos: *“El cangrejo viajero”*, *“La culebra que no quería crecer”*, *“El tronco y las hormigas”* y *“El papagayo y los loritos que aprendieron política”*, *“El viejo del cerro”*, *“El pequeño capitán”* y otros cuentos, que consta de siete cuentos: *“Galo y el señor tiempo”*, *“Tita y su gato”*, *“El lugar prohibido”*, *“El destructor de flores”*, *“El pequeño capitán”*, *“El mejor regalo”* y *“Los delfines del río”*; y, *“La ranita que le cantaba a la luna”*.

La característica más importante en una obra infantil es la de cautivar al público lector, en el caso de Eliécer Cárdenas Espinosa es a la naturaleza, el tema fundamental de cada una de sus obras. La enseñanza que el autor nos pretende dar es que todos somos responsables de lo que ocurre en el planeta; de modo que, debemos proteger cada especie que la naturaleza posee. Además, inculca que ante cualquier situación problemática que exista, lo primero que se debe tener en cuenta es el diálogo, para así llegar a mediar y a solucionar inconvenientes.

El análisis narratológico e intertextual de las obras infantiles de Eliécer Cárdenas Espinosa es viable, en primer lugar, porque podemos contar con las obras objeto de estudio y, en

segundo lugar, la acogida brindada de parte del escritor fue fundamental quien es la fuente primordial para el desarrollo de la presente investigación literaria.

La presente investigación se ha planteado alcanzar los siguientes objetivos:

Analizar desde las dimensiones de la narratología y la intertextualidad los cuentos infantiles del escritor cañareño Eliécer Cárdenas Espinosa, a fin de conocer las dimensiones de su calidad literaria y los aportes que su producción infantil genera para los escenarios de la Literatura Infantil y Juvenil.

Sus objetivos específicos son:

- Caracterizar a los personajes en tiempo, espacio, temas, narrador compositivos de los cuentos infantiles de Eliécer Cárdenas Espinosa para precisar sus estrategias narrativas y compositivas.
- Establecer los diálogos y conexiones formales y estructurales que conecta al autor con otros autores, con otros textos, y con otros estilos literarios.
- Precisar los aportes literarios que en terreno de la Literatura Infantil y Juvenil ha producido la obra de Eliécer Cárdenas Espinosa.

CAPÍTULO I

DE LA NARRATOLOGÍA A LA INTERTEXTUALIDAD: NOCIONES Y CONCEPTUALIZACIÓN FUNDAMENTAL

1.1 . Instrumentos narratológicos

1.1.1. Concepto.

Es importante tener en cuenta el *concepto* dentro del análisis, puesto que engloba al título, el mismo que a veces es intrascendente y en otras es revelador o retador, todo lo cual permite tener un primer encuentro con el lector; así mismo está el tema, el que encierra un planteamiento central (afirmativo, negativo o dubitativo) que se va a desarrollar a lo largo de la narración; y, los motivos que son principales unidades significativas en que puede dividirse un tema, pero esto no hace referencia a las partes ni a capítulos, sino a la idea principal.

El concepto es siempre imprescindible en cualquier investigación o análisis, podemos ver que abarca mucho más de lo que se puede pensar dentro del análisis narratológico; es por ello que, no podemos desvincularlo de este análisis.

1.1.2. Estructura.

Desde la antigüedad, se ha tomado en cuenta tres niveles de análisis en el proceso de construcción de los textos literarios: (Garrido Domínguez, 1993: 38).

- La inventio: consiste en la labor de forjar a través de la imaginación ficcional el referente del texto narrativo.
- La dispositio: es la organización de los tópicos y subtópicos de ese referente, en base a un criterio lógico cronológico en la fábula. En la trama, el material semántico experimenta, por norma, una notable transformación respecto a la fábula, en virtud de las convecciones artísticas y del punto de vista del narrador.
- La elocutio, aporta los materiales lingüísticos que facilitarán la verbalización de los mundos de ficción, su constitución en forma de texto.

Dentro de un mismo contexto Mieke Bal, en su libro "*Teoría de la narrativa (Una introducción a la narratología)*", establece una triple distinción entre fábula, historia y texto narrativo. (Bal, 1995:13).

- Define la “fábula” como “una serie de acontecimientos lógicos y cronológicamente relacionados, que unos actores causan o experimentan”.
- La “historia”, en cambio Mieke Bal indica que: “es una fábula presentada de una cierta manera”.
- El “texto narrativo”, lo define como “un todo finito y estructurado que se compone de signos lingüísticos”; “es aquel en que una agente narrativo -el narrador- cuenta una historia”.

Como se puede ver en este último punto Mieke Bal indica el carácter lingüístico del narrador. Asimismo, para Mieke Bal, la “historia” equivaldría a lo que Aristóteles y la tradición clásica han llamado dispositio. La “fábula” en la teoría de Bal pertenece al nivel de las inventio.¹

Por lo tanto, puedo manifestar que al referirse a la *inventio*, se habla de una búsqueda de lo que se ha de decir; de *dispositio*, en cambio, se dice del orden y disposición de las ideas del discurso; es decir, de la relación entre las partes; y, la *elocutio* hace referencia a la búsqueda de palabras y expresiones que se nombrará en el discurso.

1.1.3. Narrador.

El narrador es el elemento sumamente importante en el análisis narratológico, puesto que es el elemento central del relato. Antonio Garrido Domínguez (2006) relaciona al narrador con la sabiduría; comenta, además, que el narrador conoce todo al igual que el sabio: sabe los entresijos de la historia. En el mismo contexto, narrador “es una abstracción, su entidad se sitúa no en el plano del enunciado, sino en el de la enunciación” (Tacca, 1978:69). Peña Muñoz, M. (2010) en el texto *Teoría de la Literatura Infantil y Juvenil*, caracteriza a los diferentes tipos de narradores de la siguiente manera:

- El narrador autobiográfico debe ser considerado en un análisis del texto.
- El narrador protagonista es aquel que narra en primera persona.
- El narrador testigo es un observador, narra sin involucrarse en los acontecimientos.
- El narrador omnisciente es aquel que narra los acontecimientos en tercera persona.

De modo que, se puede decir que “el narrador combina las distintas voces de los personajes con la suya”, convirtiéndose en un hablante o locutor. (Laguna, M.: 1997).

¹ *Ibíd.*, p.13

1.1.4. Personajes.

Entre los elementos narratológicos, el personaje, con el mismo valor que los otros elementos de la narración, ha sido el menos analizado. El personaje suele confundirse con las *personas de verdad*. Cuando leemos imaginamos al personaje de carne y hueso, y esta vivencia es la más interesante, porque aunque el personaje sea de ficción, lo relacionamos con la realidad.

En la página electrónica *El texto narrativo* citada al pie de página, encontramos la siguiente definición de Personaje:

“Los personajes son el elemento fundamental de la narración, el hilo conductor de los hechos. Estos se organizan, según su grado de participación en la historia, en personajes principales, secundarios y comparsas. El protagonista es el centro de la narración. Puede ser un individuo, varios o una colectividad. Es un personaje redondo, es decir, evoluciona a lo largo de la novela. A veces, se le opone un antagonista. El secundario es un personaje plano que no evoluciona. La mayoría de las veces responde a un arquetipo. Los comparsas (o extras) son meros elementos presenciales.”²

Mercedes Laguna González (1997), en la página electrónica *Realidad y ficción* manifiesta que “el personaje es un ente de ficción creado por el autor (a través del narrador) con características individuales que lo asemejan a las personas humanas, aunque no lo sea.”³

Los personajes literarios se clasifican en dos dimensiones –así señala Mercedes Laguna González, en su página electrónica- En una primera clasificación, nos encontramos con los *personajes nucleares*, generalmente, bien trazados y constituyen el eje en torno a cual gira el relato, estos pueden ser individuos, pero también una familia. Además, están los personajes *comparsa* quienes sirven a los primeros en sus realizaciones: les acompañan, dialogan con ellos; de modo que, pueden ser imprescindibles. Finalmente, los personajes fugaces que son mero relleno en determinadas situaciones. En la segunda clasificación, están los personajes *diseñados o planos* que definidos, linealmente, por un rasgo básico se mantendrán durante toda la obra: su comportamiento no variará y, por lo tanto, sus

² Información tomada de la página electrónica *El texto narrativo*: <http://bit.ly/y28y9n>

³ Información tomada de la página electrónica *Realidad y ficción*: <http://bit.ly/1bjxriT>

reacciones no sorprenderán al lector, es casi siempre un personaje-tipo, de caracterización estática; es frecuente que los personajes planos, en los relatos, sean personajes comparsa, a los que el autor presta menor atención descriptiva. El *personaje modelado o redondo*: este tipo de personajes ofrecen gran complejidad, pues están definidos por multiplicidad de rasgos y de forma dinámica. Con frecuencia ofrecen más de una perspectiva. (Laguna, M.: 1997).

1.1.5. Tiempo.

El tiempo literario es la imagen del tiempo creado por la ficción literaria. Se trata de un pseudo-tiempo; es decir, en la narración el tiempo hace referencia a la duración de la acción. El tiempo literario funciona como un principio constructivo y aglutinador.

En cuanto al tiempo, Mieke Bal en el libro *Teoría de la narrativa (Una introducción a la narratología)* “ha definido a los acontecimientos como procesos. Un proceso es un cambio, una evolución, y presupone, por tanto, una sucesión en el tiempo o una cronología. Los acontecimientos ocurren durante un cierto período de tiempo y se suceden en un cierto orden”. (Bal, M.1995: 45)

Teniendo en cuenta que el tiempo de la narración expresa el orden y la duración de los acontecimientos que se narran, se puede hablar del tiempo externo o histórico, el mismo que hace referencia a la época o momento que se desarrolla la acción; el tiempo interno o narrativo que abarca los acontecimientos que transcurren en la acción. Según su duración, en cambio, se pueden encontrar distintos tipos de ritmo (Corrales, 2011): ritmo lento, cuando la acción dura días u horas y ritmo rápido, cuando la acción dura varios años o generaciones.

La forma más común de invertir el orden, donde se cambia la linealidad del tiempo real, son la analepsias y la prolepsis. En la analepsis, el narrador, en el transcurso de un acontecimiento da un salto al pasado para contar otro acontecimiento que había ocurrido antes (cronológicamente).

En la página electrónica *Taller de Escritores de Barcelona*, se define a la analepsis así: “consiste en interrumpir la línea temporal de la narración para explicar un hecho del pasado.

La *prolepsis* “es un recurso narrativo que consiste en interrumpir la línea temporal de la narración para explicar un hecho del futuro”.⁴ De modo que puedo entender que en la *prolepsis*, el narrador da un salto hacia el futuro; es decir, primero cuenta el acontecimiento B y luego el A, sabiendo que el A había ocurrido antes (cronológicamente) que el B.

Otro aspecto importante es la duración de los acontecimientos, tanto en la realidad como en la narración. Entre estos, se puede mencionar: *la pausa*, con la que el narrador describe, define o hace alguna reflexión sobre lo que está contando; *la elipsis* sirve para que el narrador pase por alto uno o varios acontecimientos; la escena de la historia corresponde aproximada o exactamente al tiempo del discurso; *el resumen* que le sirve al narrador para sintetizar, en una frase o en un párrafo, lo ocurrido en un período de meses o de años; y, *el análisis*, con este elemento el narrador retrasa el relato, que ha sucedido en un tiempo brevísimo.

Otra técnica literaria del tiempo es el *ab ovo*, con la que el narrador inicia la historia, inicia los acontecimientos, sigue una secuencia lineal y concluye al final de la historia; el *in media res*, el narrador empieza la historia en cualquier parte de los acontecimientos, luego retrocede y retorna al sitio donde empezó, para continuar; finalmente, *in extrema res*, el narrador empieza la historia con el final de los acontecimientos, luego retrocede al pasado para justificar la acción anticipada. Estas técnicas literarias correspondientes al tiempo narratológico que serán analizadas en las obras infantiles de Eliécer Cárdenas Espinosa.

1.1.6. Espacio.

El Espacio, otro elemento narratológico, en la página electrónica *Escolares.net* la definen como:

“lugar al interior de un espacio específico, que es el sitio donde se llevan a cabo los diferentes acontecimientos que se van desarrollando a lo largo de la obra. El espacio donde se realiza la acción es presentado por el narrador, quien va situando al lector en el ambiente del relato; sin embargo, aunque menos frecuente, los personajes

⁴ Información tomada de la página electrónica *Taller de Escritores de Barcelona*:<http://bit.ly/1sihPcC>

*también pueden cumplir esta función de presentación, pues lo único que se requiere es verbalizar, contar, el sitio donde se llevará a efecto la acción del relato”.*⁵

Entonces, el espacio es el marco, lugar o lugares donde se desarrolla la acción, es decir, donde suceden los acontecimientos y se sitúan a los personajes. El espacio posee, en el texto narrativo, una capacidad simbolizadora. El espacio narrativo es ante todo una realidad textual, cuyas virtualidades dependen, en primer término, del poder del lenguaje y de las demás convicciones artísticas. Se trata de un espacio ficticio, cuyos índices tienden a crear la ilusión de la realidad. (Garrido Domínguez, 1993: 208).

Los acontecimientos suceden en algún lugar. Los sitios donde ocurre algo puede, en principio, deducirse. Cuando la localización no se ha indicado, el lector elaborará una, en la mayoría de los casos. Imaginará la escena y, para hacerlo, habrá que situarla en alguna parte por muy abstracta que sea el lugar imaginario. (Bal, 1990: 51).

Bien, existen diferentes espacios: el espacios físico o geográfico que es el lugar concreto en el que se realiza la acción, puede ser abierto o cerrado; además, está el espacio tradicional o laberíntico; el determinante o imperceptible; el normal o devorador; y, el racional o mítico; todos estos espacios permiten tener un encuentro entre el lector y el lugar de los acontecimientos.

1.1.7. Estilo.

En la página electrónica *Escolares.net* se define al estilo como:

*“En un relato, las voces de los personajes se dejan oír a través de los modelos de cita conocidos como estilo directo (Sirve para reproducir textualmente las palabras de un personaje), estilo indirecto (En este caso se acomodan las palabras de alguien a una nueva situación comunicativa) y estilo indirecto libre (El narrador en tercera persona, recoge las palabras o pensamientos de los personajes como si fuera en estilo directo; pero, en este caso, las palabras se insertan sin el verbum dicendi, sin los nexos y sin las marcas tipográficas).”*⁶

⁵ Información tomada de la página electrónica *Escolares.net*: <http://bit.ly/1s1axIU>

⁶ Cf. *Ibid.* p.19.

Además, se puede mencionar el estilo lacónico, el que apuesta por la economía de las palabras, especialmente de adjetivos y evita las repeticiones, las sinonimias y las ampliaciones; el estilo florido, por su parte, apuesta a lo poético, a lo comparativo y ejemplificativo; y, el estilo grandilocuente que peca de exceso de adjetivación y uso innecesario de palabras y expresiones.

1.1.8. Tono.

El tono es la voz del autor. Además sin tono, una obra literaria no distingue emociones, sentimientos y sensaciones y lo convertiría en un documento cualquiera, es por ello sumamente importante que existe una voz que narra los acontecimientos, la misma que adquiera diferentes tonos lo que ayudará a comprender la obra.

Además, el tono permite que se dé una interpretación a la narración. Existen una variedad de tonos que le podemos dar a una narración, entre ellos están: serio, sarcástico, grave, irónico, trágico, paródico, íntimo, moralista, realista, idealista, cínico, melancólico, sombrío, parco, jocosos, formal, coloquial, condescendiente, informal, etc.

1.2. Herramientas de intertextualidad

El análisis literario propuesto se fundamentara en los presupuestos teóricos de Gérard Genette, quien afirma que las relaciones entre los textos se producen cuando existe el conjunto de categorías generales o trascendentales del que depende cada texto singular.

Así mismo en las dimensiones teóricas de Julia Kristeva, quien afirma que las conexiones entre los textos se vincula con las realidades sociales y culturales, manifestando que “el texto se convierte en el terreno en que se juega, se practica, y se presenta la refundición epistemológica, social y política. El texto literario atraviesa actualmente el rostro de la ciencia, de la ideología y de la política como discurso y se ofrece para confrontarlas, desplegarlas y refundirlas.” (Kristeva, 1981: 19).

En un mismo contexto se tomará en cuenta las afirmaciones de Kristeva en cuanto al texto, quien indica que un texto no es un conjunto de enunciados gramaticales o agramaticales,

sino aquello que se deja leer a través de la particularidad de esa reunión de diferentes estratos significativos presentes en la lengua, cuyo recuerdo evoca la historia.

Dentro de este marco es importante tener en cuenta al paratexto, que es definido así, por el Manual de Actualización Curricular:

“Son todos los elementos que acompañan al texto escrito contextualizándolo: fotografías, esquemas, ilustraciones, entre otros. Incluso atañe a la diagramación y a la contextualización del texto.”(AFCEGB, 2010).

García (2013) sostiene, en cambio, el término paratexto como el conjunto de los enunciados que acompañan al texto principal de una obra, como pueden ser el título, subtítulos, prefacio, índice de materias, etc. El paratexto está destinado a hacer presente el texto, asegurar su presencia en el mundo, su recepción y consumo, establece el marco en que se presenta el texto como forma de comunicación.

Como ya se ha mencionado anteriormente, se tendrá en cuenta la teoría de Gérard Genette, en cuanto a las relaciones transtextuales para la realización del análisis de las obra infantiles del escritor Eliécer Cárdenas Espinoza.

1.2.1 Intertextualidad.

La intertextualidad consiste en la relación de un texto literario, en relación con otros de su mismo autor. Éste es un término que, en primera instancia, ha sido explorado por Julia Kristeva, lo que le permite a Gérard Genette tomar como base terminológica; esta autora define a la intertextualidad de manera restrictiva:

“Relación de copresencia entre dos o más textos, es decir, eidéticamente y frecuentemente, como la presencia efectiva de un texto en otro. Su forma más explícita y literal es la práctica tradicional de la *cita* (con comillas, con o sin referencia precisa); en una forma menos explícita y menos canónica, el *plagio* (en Lautréaumont, por ejemplo), que es una copia no declarada pero literal; en forma todavía menos explícita y menos literal, la *alusión*, es decir, un enunciado cuya plena comprensión supone la percepción de una relación con otro enunciado al

que remite necesariamente tal o cual de sus inflexiones, no perceptible de otro modo...” (Genette, 1989:10)

Además, para Genette la intertextualidad es el mecanismo propio de la lectura literaria, puesto que, es ella quien produce la significancia, mientras que la lectura lineal, común a los textos literarios y no literarios, no produce más que el sentido.

1.2.2. Metatextualidad.

Este tipo de textualidad consiste en la relación que tiene un texto literario con otro texto de la misma índole, que bien que critica o bien ataca. Asimismo, Gérard Genette dice que la metatextualidad es la relación que une un texto a otro texto que habla de él sin citarlo (convocarlo), e incluso, en el límite, sin nombrarlo. Por tanto se puede manifestar que la metatextualidad es la relación crítica de un texto hacia otro.

1.2.3. Paratextualidad.

La paratextualidad consiste en la relación de una obra literaria con sus paratextos; es decir, con todos aquellos elementos que le acompaña a un texto: imágenes, diagramaciones, títulos, subtítulos, etc. Gérard Genette en su libro *Palimpsestos, (la literatura en segundo grado)* indica que la paratextualidad:

“... está constituida por la relación, generalmente, menos explícita y más distante, que, el todo formado por una obra literaria, el texto propiamente dicho mantiene con lo que solo podemos nombrar como su paratexto: título, subtítulo, intertítulos, prefacios, epílogos, advertencias, prólogos, etc.; notas al margen, a pie de página, finales; epígrafes; ilustraciones; fajas, sobrecubierta, y muchos otros tipos de señales accesorias, autógrafas o alógrafas, que procuran un entorno (variable) al texto y a veces un comentario oficial u oficioso del que el lector más purista y menos tendente a la erudición externa no puede siempre disponer tan fácilmente como lo desearía y lo pretende”. (1989:11)

Como lo dice Genette, la paratextualidad es una mina de cuestiones sin respuestas, es decir, ¿puede ser paratexto el título que pongamos a cada capítulo de una obra? Pienso que sí, puesto que es una relación que se mantiene entre el título y la idea que se desglosaría de dicho capítulo. De la misma manera, la portada de una obra también correspondería a un paratexto, ya que tiene significado el primer encuentro con el contenido de la obra.

1.2.4. Architextualidad.

Se la puede definir como la relación que guarda una obra literaria respecto a otras obras similares. De la misma manera es importante citar a Gérard Genette, quien indica que la architextualidad trata de la relación completamente muda que, como máximo, articula una mención paratextual (títulos, como en *Poesías, Ensayos, Le Roman de la Rose*, etc., o, más generalmente subtítulos: la indicación *Novela, Relato, Poemas*, etc., que acompaña al título en la cubierta del libro), de pura pertenencia taxonómica⁷. Cuando no hay ninguna mención puede deberse al rechazo de subrayar una evidencia o, al contrario, para recusar o eludir cualquier clasificación (1989: 13).

Es necesario mencionar que al ser una relación implícita y sujeta a discusión o a fluctuaciones históricas no pierde su importancia en un análisis textual.

1.2.5. Hipertextualidad.

La hipertextualidad se refiere a la relación que guarda una obra literaria con otra obra anterior, por ejemplo: La *Iliada* y la *Odisea* de Homero.

Serán las teorías de Gérard Genette, las que guiarán el presente análisis, por lo que es importante conocer su aporte sobre la hipertextualidad. El autor manifiesta que se entiende por hipertextualidad toda relación que une un texto B (hipertexto) a un texto anterior A (hipotexto), en el que se injerta de una manera que no es la del comentario.

⁷ La taxonomía (del griego *τάξις*, *taxis*, 'ordenamiento', y *νομός*, *nomos*, 'norma' o 'regla') es, en su sentido más general, la ciencia de la clasificación.

Genette indica que “hipertexto lo llama a todo texto derivado de un texto anterior por transformación simple (diremos en adelante *transformación* sin más) o por transformación indirecta, diremos *imitación*” (1989:17). Finalmente, podemos agregar que el hipertexto también tiene un valor de comentario.

1.3. Eliécer cárdenas espinosa

1.3.1 Antecedentes.

El presente trabajo está enmarcado en el análisis narratológico e intertextual, aplicado a las obras infantiles del escritor Eliécer Cárdenas Espinosa, con el cual se pretende indagar sobre las dimensiones estructurales y compositivas de sus cuentos infantiles, para conocer cómo construye sus historias, dónde nacen y con qué textos, autores y momentos literarios dialoga.

El escritor Eliécer Cárdenas Espinosa manifestó –en entrevista concedida- que el motivo principal que le llevó a escribir cuentos para niños es fruto de la pasión que sentía desde su infancia por la lectura. Nos dice que fue un apasionado por los cuentos: mientras los otros niños compraban golosinas o juguetes, él ahorraba el dinero para comprar libros, sobre todo cuentos infantiles; puesto que leer era mi hobby, dice el autor.

Además, Cárdenas comenta que cuando inició su carrera como escritor había muy poco interés de parte de las editoriales nacionales para publicar libros infantiles, y ese fue, precisamente su reto. Desde hace 20 años - precisa el autor- mantiene la pasión por escribir para niños, en quienes se deposita la esperanza de la cultura del futuro. Por ello, inicia escribiendo su primer cuento infantil “*La tortuga de Cliperton*”, que trata de un pirata inglés del siglo XVIII, quien asalta Guayaquil. Esta temática tuvo gran acogida en el público infantil en ese entonces. En la actualidad, este libro no circula en el mercado, por lo que no será analizado como parte de este trabajo.

1.3.2. Biografía del autor.

Es necesario conocer vida y obras del autor, a través de la página electrónica llamada “*Literaturaecuatoriana*” podemos conocer que Eliécer Cárdenas es un novelista ecuatoriano que nació en Cañar el 10 de diciembre de 1950. Vivió su juventud en diferentes colegios, debido a que siempre cuestionaba los sistemas represivos, motivo por el cual fue suspendido por varias ocasiones. Fue un activista del partido Juventud Socialista; se enfrentó al Ministro de Educación por defender el libre ingreso a las universidades, pero cayó preso en junio de 1970 durante la dictadura de Velasco Ibarra. A los 17 años, pensó quitarse la vida a causa de una decepción amorosa, pero desistió.

En 1976 se graduó en la Facultad de Jurisprudencia de la Universidad Central con el título de Licenciado en Ciencias Sociales; más tarde contrajo matrimonio, en Cuenca, con Carmen Patiño Ullaury. Del año 1977 a 1978 escribió la novela *Polvo y ceniza*, que la envió, de inmediato, al concurso de Novelas de la Casa de la Cultura para autores menores de cuarenta años. Con esta obra ganó el Primer Premio Nacional Casa de la Cultura Ecuatoriana, pero a causa del descuido del presidente, la institución no cumplió con la edición.

Sólo hasta 1979 logró publicarla con la ayuda de Alberto Crespo y, hasta el momento, la obra “*Polvo y ceniza*” es la novela ecuatoriana que más se ha vendido, pero relativamente no le ha proporcionado riqueza a su autor por las ediciones fantasmas. Esta novela situó a Cárdenas en el pináculo de la narrativa ecuatoriana de los años 80. Con el éxito de su novela “*Polvo y ceniza*” se granjeó la oportunidad de varios trabajos, entre ellos: la dirección de la SENDIP, pero él no aceptó. En 1981 viajó a Cuba y participó en el Encuentro de Intelectuales por la Soberanía de Nuestros Pueblos. En Mayo de 1991, fue electo presidente de la Casa de la Cultura, Núcleo del Azuay y ganó el Tercer

Premio en la Bienal Nacional de Novela con su novela aún inédita “*Que te perdone el viento*”(1993). Entre sus obras se encuentran “*Del silencio profundo*” (1980), “*Háblanos Bolívar*” (1984), “*Siempre se mira el cielo*” (1985), “*Las Humanas Certezas*” (1986), “*Los diamantes y los hombres de provecho*” (1989), “*Diario de un idólatra*” (1990), (1993), “*Una silla para Dios*” (1997), “*Las innumerables tribus de los muertos*” (2004) entre otras.⁸

La obra “*El ejercicio y otros cuentos*” (2004) complementa la información del mencionado escritor y periodista. Fue director de la Bienal Internacional de Pintura de Cuenca. En 1976 publicó la novela “*Juego de mártires*”. Luego “*El ejercicio*” (1978). Cuando apareció “*Polvo y*

⁸ El contenido detallado corresponde a la página [Literaturaecuatoriana](http://bit.ly/170En2Z): <http://bit.ly/170En2Z>

ceniza” (1979, Premio Nacional Casa de la Cultura Ecuatoriana 1978), fue reconocida como una de las novelas más vigorosas de la actual literatura ecuatoriana.

En cuentos: “*Hoy, al general*” (1971), “*Siempre se mira al cielo*” (1995), “*La incompleta hermosura*” (1996), “*los relatos del día libre*” (2004); y los cuentos infantiles “*Historias de Papaya*”, “*El viejo del cerro*”, “*El pequeño capitán y otros cuentos*”, “*La ranita que le cantaba a la luna*” y “*La tortuga de Cliperton*”.

En teatro: “*Morir en Vilcabamba*” (1989, Premio Aurelio Espinosa Pólit 1988).

Sus relatos han sido traducidos al inglés, francés, alemán, portugués.⁹ En la actualidad es director de la biblioteca Municipal de Cuenca, y escritor que es lo que más le gusta hacer.

En cuanto a sus obras infantiles, éstas corresponden a la literatura contemporánea, de ahí que sea importante manejar el significado de “literatura” de acuerdo a la teoría planteada por Renzo Cesarini y Lidia de Federicis, citados por Teresa Colomer en *Andar entre libros* (2005):

“La literatura es sentida como una de las formas en que se autoorganiza y se autorrepresenta el imaginario antropológico y cultural, uno de los espacios en los que las culturas se forman, se encuentran con las otras culturas, las absorben, intentan confrontarse o conquistarlas; o bien desarrollan, en su interior, modelos alternativos a los existentes, o crean modelos e imágenes del mundo, que a través de la retórica de la argumentación y la persuasión, tratan de imponerse a los distintos estratos de público que configuran el contenido social”.

Esta teoría será la que se tenga en cuenta a lo largo de la investigación.

1.3.3. Literatura infantil.

Nos permitimos parafrasear los acontecimientos que marcaron la literatura infantil y juvenil descritos por Rodríguez Castelo, H. (2012) en su libro *Historias de la Literatura Infantil y Juvenil*, de la siguiente manera:

⁹ Información tomada del libro *El ejercicio y otros cuentos* de la Colección Cuarto Creciente, de la Campaña Nacional Eugenio Espejo por el Libro y la Lectura.

Dentro de un primer plano, se puede apreciar las lecturas del Pequeño Agustín, que hasta el siglo IV se leía la obra “*Confesión*” que era escrita por Agustín, quien, sin duda, leyó el original virgiliano, puesto que no se aparta del recuerdo de Eneas y de las invenciones Homéricas. En el capítulo XVII, en la obra *Confesión* narra como premio de alabanza, “a decir las palabras de Juno airada y dolida de que no pudiese apartar de Italia al rey de los Troyanos”, en donde cita casi completo el verso 38 del libro I de la Eneida. Agustín de Hipona un gran lector de su tiempo al que le gustaba la lectura y el juego, en una de sus obras indica “se alagaban mis oídos con relatos de ficción que me apasionaban ardientemente”.

En el Renacimiento, se volvió a los clásicos, lo que significaba un renacer de la cultura griega y latina, en especial, un gusto por la lectura de sus grandes autores; para esa lectura Erasmo de Rotterdam propuso leer e interpretar a los autores, como por ejemplo, la *Égloga* II de Virgilio. En 1455, Juan Gutemberg de Mainz había impreso 300 ejemplares de Biblia; en 1500, 35.000 ejemplares lo que aumentó la alfabetización y la lectura se convirtió en práctica pedagógica general. Posteriormente, Luis Vives y Nebrija grandes figuras del renacimiento en España escribieron *Mayans* y *Ciscar*; Luis Vives manifestaba que los coloquios de su amigo Erasmo no eran los más indicados para los niños, por lo que escribió otros *Diálogos* de manera que se ajuste a la inteligencia del niño.

En las fronteras de la Edad Clásica, Montaigne, última figura del Renacimiento, narra en uno de sus ensayos su formación de niño, primero guiado por su padre y después por el colegio; a temprana edad sintió placer por la lectura, cuando leía las *Metamorfosis* de Ovidio, los libros de Lancelot, Amadís, las dos últimas de caballerías, aventuras fabulosas. Montaigne escribe su ensayo del capítulo XXV del libro I para guiar a una condesa de Francia en la educación de su hijo, por lo que, sin duda alguna, muestra la afición por la lectura.

Posteriormente, se da un importante aunque dudoso primer paso, cuando Fenelon, de treinta y ocho años, en 1689, escribió “*Las aventuras de Telémaco*”, luego “*Un valet de chambre*” y “*La Harpe*” convirtiéndose en uno de los grandes escritores de su tiempo; obras escritas con sabiduría bebida de los autores antiguos, como del poeta Ennio, por ejemplo. En “*Las aventuras de Telémaco*” se puede valorar como un libro de moral de un tiempo presidido por lujos y de placeres.

Jean de la Fontaine, autor de la más rica colección de fábulas de la Edad Moderna: *Fables de La Fontaine*. Fontaine aprendió con maestros rurales el latín, nunca supo griego. A sus veinte años, escuchó la oda de Malherbe, que sintió placer por la lectura.

Finalmente, se presenta una muestra de ingenio y humor, pues en el siglo XVII se vive una pasión por la lectura de las obras de Bertoldo, Bertoldino de Giulio Cesare Croce y Cacaseno (padre, hijo y nieto), libro "*Bertoldo, Bertoldino y Cacaseno*" de humor que sin duda divertía en su tiempo, por lo que ha llegado hasta nosotros.

CAPÍTULO II.

ANÁLISIS NARRATOLÓGICO DE LAS OBRAS DE ELIÉCER CÁRDENAS ESPINOSA

Una vez que se ha realizado un recuento de las obras infantiles y de las teorías literarias sobre los elementos narratológicos e intertextuales, que serán la base para el análisis literario que se propone, se ha escogido el corpus infantil del escritor cañareño Eliécer Cárdenas Espinosa.

Este apartado estará destinado al estudio de las dimensiones estructurales. Las obras a analizarse son: "*Historias de Papayal*", obra que está conformada por cuatro cuentos, "*El cangrejo viajero*", "*La culebra que no quería crecer*", "*El tronco y las hormigas*" y "*El papagayo y los loritos que aprendieron política*"; *El viejo del cerro*; *El pequeño capitán y otros cuentos*, esta última cuenta de siete cuentos, "*Galo y el señor tiempo*", "*Tita y su gato*", "*El lugar prohibido*", "*El destructor de flores*", "*El pequeño capitán*", "*El mejor regalo*" y "*Los delfines del río*"; y, "*La ranita que le cantaba a la luna*".

Para realizar el análisis de las obras mencionadas, es importante determinar desde qué perspectivas se lo realizará, para ello se tomará en cuenta las afirmaciones teóricas de Mikie Bal, quien sostiene que el análisis de un texto literario se lo realiza desde las siguientes dimensiones: personajes, acciones, concepto, estructura, narrador, tiempo, espacio y estilo. De ahí que, es importante tener claro las teorías que se utilizarán para realizar el análisis, así como la conexión afectiva que debe existir entre el lector y el texto.

2.1. Análisis de la obra: *Historias de Papayal*

La obra consta de cuatro cuentos que serán analizados uno a uno. Cabe mencionar que, los cuentos recogidos en esta obra tienen relación con el lugar Papayal, lugar en donde acostumbraba vacacionar el autor; además, los personajes de estos cuentos se asemejan a los de las fábulas, cuyos personajes que son animales se revisten de cualidades humanas: lenguaje, la pereza, el cansancio, etc. En primera instancia, se procede al análisis del primer cuento de este corpus.

2.1.1. El cangrejo viajero.

“*El cangrejo viajero*”, publicado por el Grupo Santillana, Alfaguara Infantil, 2012, con ilustración de Santiago Gonzáles. El tema del cuento se basa en la historia de un pequeño cangrejo aventurero, que termina por valorar su lugar natal.

Son tres los motivos presentes en esta obra: La insatisfacción de vivir en su lugar natal lleva al pequeño cangrejo a iniciar una aventura; la curiosidad hace que a pesar de las adversidades y el peligro logre lo propuesto; y, el pequeño cangrejo al cumplir con el objetivo de llegar al mar observa que la vida para él en ese lugar no es buena; por ello, decide regresar y valorar su propio lugar.

El cuento “*El cangrejo viajero*” es parte de la colección *Historias de Papayal*. Es un cuento corto de 15 páginas, entre texto e ilustración. Se inicia el relato describiendo el lugar, las montañas de Papayal, en cuyas orillas de los riachuelos viven los cangrejos negros, muy pequeños, que nada les falta. Sin embargo, un pequeño cangrejo no se sentía a gusto en dicho lugar, y decide aventurar aguas abajo; llega hasta donde todas las aguas se juntan y en el transcurso del viaje se encuentra con cangrejos adultos y maduros, quienes le aseguran el peligro de llegar hasta allí; posteriormente, escucha a unas cotorras habladoras que le dicen que el sitio adónde va hay muchos cangrejos rojos y púrpuras; sin embargo le motiva a continuar su aventura.

El pequeño cangrejo viajero llega a una inundada plantación de arroz, donde unos cangrejos negros, también, le piden que no siga adelante, porque ese sitio puede ser muy peligroso; sin embargo, continúa. En su viaje, le encuentra un pez, quien le hace la misma advertencia, pero, el cangrejito no escucha sugerencias ni consejo alguno; prosigue el viaje, hasta que, finalmente, llega al lugar propuesto, el mar. En este lugar se encontró con grandes cangrejos de color púrpura y rojo que se burlaban de él diciéndole que es un cangrejo enano, sin embargo, le permitieron que se quede en la playa con la condición de que les limpiara la arena de las algas que arrojaban las olas.

Al pequeño cangrejito le sentó mal la comida y el agua salada de ese lugar, aprendió trucos de los grandes cangrejos, pero tampoco se sentía contento de estar en dicho lugar, por lo que regresó a su lugar natal, contó la aventura al resto de cangrejitos de los riachuelos y manifestó que el recorrer lugares lejanos le enseñó a valorar su propia tierra.

El narrador de este cuento es testigo, debido a que es un observador, narra sin involucrarse en los acontecimientos y lo hace en tercera persona. El enfoque del cuento es de alguien que conoce el Papayal, lugar en donde se desarrollan los acontecimientos. Son varios los personajes, entre ellos: el pequeño cangrejito negro, los cangrejos mayores y maduros del arroyo, las cotorras habladoras, el pez, el delfín y los cangrejos de color púrpura o rojo, todos ellos tienen su valor para que se desarrolle el relato.

El pequeño cangrejito negro: Es el personaje protagonista, en torno a él se desarrollan todos los acontecimientos. Las características del personaje son únicas: un luchador por sus sueños, no le importa el peligro que pueda correr con tal de llegar a cumplir su sueño; es un tanto confiado, cree la versión de las cotorras y decide emprender un viaje muy peligroso.

Este personaje muestra su educación durante el viaje y, sobre todo, a los cangrejos del mar, a pesar de que no le trataron bien se despide muy cortésmente. El cangrejito pequeño es símbolo de valentía y dedicación, además, de valoración y cariño a nuestra tierra natal.

Los cangrejos mayores y maduros del arroyo, el pez y el delfín, son personajes secundarios, o planos que no evolucionan, aparecen en la historia como parte de los hábitats de ese lugar y para sugerirle al pequeño cangrejo que no arriesgue su vida emprendiendo su viaje. Son planos, porque el autor presta menor atención descriptiva, y se les caracterizan por su buen corazón y por sus buenos consejos.

Las cotorras habladoras: A estas se les puede considerar como personajes antagonistas y coadyuvantes. Antagonistas, porque se evidencia el accionar negativo por parte de ellas, al sugerirle al protagonista que siga con su aventura aun sabiendo que no es lo correcto. Y coadyuvantes, porque gracias a sus consejos se desarrolla una serie de acontecimientos en el transcurso de la aventura del pequeño cangrejo.

Los cangrejos de color púrpura o rojos del mar: Son personajes oponentes porque interfieren negativamente en el accionar del sujeto, al permitirle al cangrejo pequeño y negro que viva en el hábitat de ellos, con la condición de que limpiara la arena de las algas que arrojaban las olas.

En este cuento, en relación al tiempo externo, se sitúa en una época contemporánea, puesto que, es un cuento donde los acontecimientos son ficticios, la secuencia de la historia es

lineal desde el inicio hasta el fin, cada acción se da una tras otra de manera ordenada y clara, de forma que todas aportan para que la historia parezca verosímil.

El lenguaje que utiliza Eliécer Cárdenas en la obra es un lenguaje coloquial de manera que todos los lectores lo entiendan sin dificultad. El ritmo utilizado es lento, las acciones duran unos días, y es suficiente para que se desarrollen algunos acontecimientos.

Los escenarios utilizados son varios dentro de un macro espacio que son las montañas de Papayal, todos ellos están relacionados y, sobre todo, se complementan con los personajes para que la trama se desarrolle con total normalidad. Dentro del espacio antes mencionado, están los riachuelos de las montañas, los mismos que eran el hogar del pequeño cangrejito, un lugar hermoso con varios riachuelos y arroyos, con un agua cristalina y natural, donde muchos de los personajes vivían felices. En este lugar inicia y termina la narración, es decir, de aquí parte el personaje y aquí llega.

Otro escenario es una plantación de arroz, lugar donde el cangrejito viajero se encontraba preocupado al no llegar a su destino propuesto. Este lugar se lo puede relacionar con la parte costera de Ecuador; teniendo en cuenta que el cuento se desarrolla en el Papayal, una parroquia de la provincia del Cañar, cerca de la Troncal donde se cultiva este tipo de alimentos.

El escenario final es el mar, donde el protagonista es criticado y chantajeado por los cangrejos de color púrpura o rojos, y donde aprende a valorar su lugar natal.

En la narración del cuento se aprecia la sencillez con la que escribe Eliécer Cárdenas, con un lenguaje sencillo y palabras claras. Se evidencia el estilo indirecto libre, relatado en tercera persona y acogiendo las palabras, pensamientos y sentimientos de los personajes. También, en algunas ocasiones se evidencia el estilo directo, porque existen diálogos claros que describen algunos hechos, tal es el caso de cada conversación que tuvo el pequeño cangrejo negro con cada uno de los personajes.

Además, se puede ver la economía de palabras, esto al ser un cuento corto, donde se desarrollan muchos acontecimientos. Alguno de ellos no son contados con detalle, pero son claros de imaginar gracias a las ilustraciones que acompañan al texto.

2.1.2. La culebra que no quería crecer.

De acuerdo a los aspectos narratológicos, en primera instancia, se evidencia el concepto, dentro del cual se encuentra el título de la obra "*La culebra que no quería crecer*"; en cuanto al tema se trata de un tema que describe el miedo a ser adulto, y la enseñanza de los padres para que lleguen a esta etapa de vida sin dificultad.

Los motivos presentes en este cuento son: Culebrín observa el proceso de cambio de piel de las culebras y se asusta demasiado, pasa por momentos depresivos y de angustia al saber que debe dejar la piel y convertirse en un adulto; y, los padres de Culebrín le enseñan a no tener miedo, ya que todos deben pasar por el proceso de crecimiento en algún momento.

El cuento "*La culebra que no quería crecer*" es parte de la colección Historias de Papayal, es un cuento corto de 15 páginas entre texto e ilustración. La historia cuenta que en las montañas del Papayal, en los apretados bejucales, habitan grandes culebras equis; en este lugar nace un bebé culebra a la que le nombran Culebrín. Inicialmente Culebrín tenía mucha lástima de las lombrices, ya que nunca se convertirían en culebras grandes y bonitas como las de su especie; la pequeña Culebrín se arrastraba por todos los bejucales del lugar y de pronto vio a una culebra amarilla con manchitas pardas que se revolcaba y suspiraba porque estaba en proceso de cambio de piel, desde entonces se asustó y no quería crecer por temor a pasar por ese proceso.

Un día sus padres lo ven acurrucado en el nido y no quería salir de aquel sitio, ellos asustados acuden donde unas viejas serpientes que conocían de remedios para toda clase de enfermedades, para que cure a Culebrín, pero ellas responden que no tiene ninguna enfermedad. Los padres preocupados preguntan a su hija la causa de su comportamiento tan extraño y ella les dice que no quiere cambiar de piel.

Los padres de Culebrín ponen como ejemplo a unos pichones que ensayaban el vuelo y le comentan que es normal que tenga que pasar por ese proceso; Culebrín comprende la realidad y decide que quiere crecer y cambiar de piel, al hacerlo no le dolió nada y se sentía feliz y libre de su estorbosa piel de pequeñín, su nueva piel era más reluciente que la anterior.

El narrador relata el proceso del crecimiento de la Culebrín; en ocasiones se presencia un diálogo entre los personajes, por lo que el narrador es testigo, puesto que narra los acontecimientos que suceden en las montañas de Papayal sin involucrarse en la historia, sino como alguien que conoce de muy cerca todas las acciones que ahí suceden. Además, narra en tercera persona lo que hace al cuento más atractivo.

Los personajes son las serpientes, unos pichones y los niños de una escuela cercana a las montañas de Papayal. *Culebrín*: es el personaje principal o protagonista, en torno a este se desarrollan todos los acontecimientos. Se trata de una culebra muy pequeña a quien le da pánico crecer, que pasa de ser una culebra muy interactiva a una muy tímida; esta situación hace que el cuento sea más verosímil y se relacione con la realidad, y sobre todo con el público infantil que es su principal lector; se desarrolla un proceso de crecimiento al igual que todas las especies de seres vivos, es aquí donde se desarrolla la trama de cuento, cuando este personaje no quiere crecer por temor a sufrir dolor.

Simbólicamente Culebrín representa al aprendizaje que se desarrolla en todos los aspectos de la vida, la función que cumple este personajes es dramatizar un ciclo de vida que, obligadamente, todas las culebras tendrán que cumplir y la de acceder al aprendizaje de sus padres.

La mamá y el papá de Culebrín, y los pichones que aprendían a volar: Son personajes coadyuvantes, porque facilitan el accionar de Culebrín al enseñarle que el proceso de cambio de piel es algo inevitable y que le ayudará a estirarse con mayor facilidad, además de tener una piel más hermosa. Estos personajes simbolizan al aprendizaje significativo, puesto que parten de una enseñanza previa, como: el ejemplo que ponen los padres a Culebrín, quienes le llevan a ver cómo los pichones ensayaban su vuelo. Esto hizo que su hija perdiera el miedo a perder su piel, viendo ejemplos reales de crecimiento.

La culebra amarilla con manchitas pardas: Este personaje es secundario o plano que no evoluciona, sin embargo es importante dentro de la narración, puesto que sólo aparece un momento con la intención de cambiar el accionar del protagonista.

Los niños de la escuela: estos personajes son considerados estáticos porque no presentan ningún desarrollo, son nombrados al final del cuento pero sólo como personajes extras, únicamente como elementos presenciales.

De acuerdo al tiempo externo o histórico la obra se sitúa en una época contemporánea; y al tiempo interno o narrativo, se puede evidenciar el ritmo rápido, ya que, las acciones duran un par de años.

La técnica de manipulación temporal utilizada es la ab ovo, cuando el narrador empieza la historia, es el inicio de los acontecimientos. Se hace una descripción del lugar y de los personajes que actuarán en la trama; sigue una secuencia lineal, desarrolla la trama con total normalidad, presentando el conflicto y su desarrollo; y concluye la historia con la resolución del conflicto.

Todos los eventos se desarrollan en las montañas de Papayal, en los bejucos resecos del lugar, ahí donde habitaban las culebras y se estiran con gran libertad. Un espacio campestre lleno de vegetación es el que ha escogido el autor para el desarrollo de sus cuentos, un lugar donde Eliécer Cárdenas pasaba sus vacaciones y escuchaba cuentos con chispas de realidad. Es por ello que, todos sus cuentos están relacionados con la naturaleza y el campo.

Toda la historia se desarrolla en un escenario campestre, como un relato natural y verosímil, que para quienes conocen zonas campesinas sabrán identificar el lugar fácilmente, y quienes no han estado nunca en un lugar similar podrán imaginarlo exactamente, puesto que en cada escena el lugar se describe, detalladamente. Los lectores de este cuento quedarán satisfechos y con un ambiente fresco y natural.

Como se manifiesta en varias ocasiones, el estilo de redacción de Eliécer Cárdenas es reconocido por su sencillez y coherencia, y sobre todo por su verosimilitud, debido a que los espacios y temas que él escoge son tomados de la realidad, donde hace una mezcla con la imaginación convirtiendo al cuento en interesante y llamativo. Además de utilizar un lenguaje coloquial, usa un estilo indirecto libre, al narrar en tercera persona y recoger las palabras y pensamientos de los personajes.

2.1.3. El tronco y las hormigas.

“*El tronco y las hormigas*” es otro relato que es parte de la obra *Historias de Papayal*, publicada por el Grupo Santillana, Alfaguara Infantil, 2012, e ilustración de Santiago González. El tema central de la obra es la convivencia agradable, de unos diminutos seres, sin importar la raza, el color, las costumbres, etc. Y los motivos para llegar a esta conclusión son: Las hormigas arrieras y las congas encontraron un espacio adecuado para vivir, sin saber que estaban muy cerca, construyeron sus nidos en un mismo tronco, las unas a un lado y las otras al otro; y, el relato cuenta un proceso de guerra, pero que cuando hay la mediación entre las dos partes se puede conseguir la paz y el vivir en armonía.

El cuento “*El tronco y las hormigas*” es un cuento corto de 16 páginas entre texto e ilustración. La narración inicia en las montañas de Papayal al igual que los dos cuentos anteriores analizados; en dicho lugar algún leñador dejó un grueso tronco olvidado, era justo lo que necesitaba: una colonia de hormigas arrieras para construir su hogar, iniciaron su excavación pero no sabía que al otro lado del tronco se encontraba otra colonia de hormigas congas realizando el mismo trabajo que ellas y con el mismo objetivo: hacer de ese lugar su dulce hogar.

Las hormigas arrieras salían muy de madrugada en busca de alimentos, hierbas del bosque; mientras que las hormigas congas salían al caer la noche, ellas en busca de pedacitos de insectos caídos de las hojarascas, lo que también les servía de alimento.

Un día un grupo de hormigas arrieras, mientras excavaban una nueva galería para guardar sus alimentos, observaron que al otro lado del tronco habían habitado las hormigas congas, comunicaron a toda la colonia para planificar el desalojo de las intrusas (así las llamaron), pero una de las hormigas congas también las observó y también planificaron el desalojo.

Desde ese entonces inicia la guerra entre las dos colonias de hormigas, ninguno cedía el lugar, después de varios combates no hallaron desalojarse, al no encontrar solución buscan mediadores, entre ellos están: el escarabajo azul, la libélula de cola roja y el saltamontes gris, ellos trazaron una línea divisoria en el tronco de modo que cada colonia tenía su hogar, e hicieron un llamado de paz, diciendo que únicamente si las dos partes se proponen podrán vivir en paz.

Al pasar los días nuevamente iniciaron las inconformidades, pero esta vez antes de iniciar la guerra se acordaron de las sabias palabras de sus mediadores y decidieron vivir en paz de verdad y para siempre sin molestarse entre ellas.

El narrador es omnisciente, puesto que no participa en la historia pero que conoce todo lo que sucede con los personajes, incluso con los sentimientos de ellos; está relatado en tercera persona. Al no intervenir el narrador le da una mayor expectativa ante lo que sucederá y un mayor interés por parte del lector. Imaginamos la guerra que ocurre entre las dos colonias de hormigas e imaginamos las discusiones que existen entre la vecindad, en la familia, y en el mundo entero, lo que ejemplifica acciones que se dan en la vida real.

En la historia están presentes la colonia de hormigas arrieras, de las hormigas congas; y el escarabajo azul, la libélula de cola roja y el saltamontes gris.

En este cuento los personajes protagonistas son una colectividad: las hormigas arrieras de color café claro, que se alimentan de pedacitos de hojas verdes; y, las hormigas congas de color negro que se alimentan de insectos muertos. En torno a las dos colonias de hormigas se desarrolla la trama del cuento, puesto que, son ellas quienes inician a preparar su hogar en un mismo tronco, ejecutan una guerra cuando se descubren entre ellas y finalmente socializan un acuerdo de paz.

Estos personajes se caracterizan por el nivel de raciocinio, al llegar en un acuerdo de buscar a terceros personajes para que sirvan de mediadores entre la disputa que existía entre ellas, y solucionar el problema limítrofe por la paz. Dejan de ejemplo a las naciones que constantemente viven en guerras que la mejor manera de solucionar problemas es la mediación. Por tanto, los personajes simbolizan los acuerdos de paz.

El escarabajo azul, la libélula de cola roja y el saltamontes gris: son personajes coadyuvantes porque facilitan el accionar de los protagonistas, son ellos quienes sirven de mediadores ante el conflicto entre las hormigas arriera y las congas. A estos personajes se les caracteriza por su imparcialidad al momento de tomar decisiones, puesto que, señalan el

lugar que le corresponde a cada colonia de hormigas de maneja justa, y sobre todo les inculcan de paz.

La historia se ubica en una época contemporánea (tiempo externo), porque son acciones que se pueden desarrollar en cualquier tiempo, son especies que aún existen en el lugar donde se desarrollan las acciones.

En cuanto al tiempo interno, los acontecimientos se desarrollan secuencialmente en un ritmo lento, es decir, la acción dura unos días; y la técnica que utiliza es la ab ovo, porque, inicia donde el narrador empieza la historia en el inicio de los acontecimientos, se parte de la aparición del tronco producto del conflicto entre las dos colonias de hormigas, sigue una secuencia lineal, las colonias de hormigas excavan el tronco para hacer ahí su vivienda, posteriormente se descubren e inician una batalla, los dos grupos con el mismo objetivo de desalojarlos; y se concluye la historia mediando el problema y comprometiéndose en mantener la paz. Es por ello que sigue una secuencia lógica de las acciones.

Geográficamente el texto se desarrolla en las montañas de Papayal, ubicada de la provincia del Cañar, siendo este el espacio macro de la historia, en este lugar las hormiguitas recolectaban su comida, ejecutaron la batalla y se dieron la paz. El escenario en el que se desarrolla la mayor parte del cuento es en el tronco, ahí excavaron para construir sus hogar sin saber de la existencia las unas de las otras.

El texto está escrito en un estilo sencillo, con un lenguaje coloquial que facilita la comprensión de los lectores, al igual que la mayoría de las obras de Eliécer Cárdenas.

Está redactada en un estilo indirecto, donde el narrador en tercera persona, recoge todos los acontecimientos realizados por los personajes. Además, deja una gran reflexión sobre los tratados de paz y la importancia que esto tiene para vivir mejor.

2.1.4. El papagayo y los loritos que aprendieron política.

“El papagayo y los loritos que aprendieron política”, es el último cuento de *Historias de Papayal*; el tema del cuento es que la práctica de la política es muy buena mientras no

hayan personas que se aprovechen de ella; los motivos que llevan a deducir dicho tema son los siguientes: El descubrimiento del lorito viajero del arte de la política de los humanos, le parece interesante y decide implementar partidos políticos con sus hermanos loritos; y, las estrategias que se utilizan para hacer que los políticos aprovechados se retiren de las asignaciones por su propia cuenta.

El cuento “El papagayo y los loritos que aprendieron política” es parte de la colección Historias de Papayal, es un cuento corto de 17 páginas entre texto e ilustración.

La historia inicia contando la clase de vida que tenían los loros en los espesos bosques llenos de frutas en el Papayal. Un cierto día un lorito viajero descubrió el arte de la política de los humanos y le pareció muy interesante, comentó con sus hermanos loritos y decidieron ser magníficos políticos.

Los loros acordaron dividirse en grupos; unos poseían la bandera amarilla, otros roja y otros azules que llevaban en sus picos y se veía muy bonito verlos surcar el cielo a ras de las crestas de las montañas de Papayal, pero en el fondo todos los loritos se querían por su propio color verde.

Un gran papagayo al observar a los loritos disfrutar de esta práctica se dijo a si mismo que ellos no saben nada de política y que él se aprovecharía de la situación; se acercó a los loritos y dijo que la política es más seria, que no jueguen con los colores y se convierte algún tiempo en el gobernante de ellos, pedía a cada grupo traer alimentos según él para almacenarlo, pero llegaba la noche y mientras los loritos dormían se lo comía.

Llegó el día en que el lorito promotor de la política no creía en sus palabras y lo descubre, comunica a sus hermanos loritos e idean un plan para que el papagayo se aleje de ellos; fingieron estar enfermos a causa de los alimentos recolectados por ellos mismos manifestando que estaban con veneno de modo que el papagayo se asustó y huyó del lugar muy preocupado en busca de algún curandero para que le cure de las posibles enfermedades que él también tendría. Desde entonces los loritos se sentían libres y deciden que la política de los humanos está bien mientras no haya alguien que se aproveche.

El cuento es relatado por un narrador omnisciente multiselectivo, puesto que, conoce el lugar externo, y puede imaginar la manera interna del personaje, todos sus sentimientos. El relato lo hace alguien que conoce y aprecia el Papayal, porque conoce cada una de las especies que habitan en el lugar a quienes las valora y agradece a la naturaleza por la existencia de este lugar maravilloso.

Los personajes de este cuento viven una fiesta política y se muestran de ejemplo para la humanidad, cumplen varias funciones que lo caracterizan.

El lorito viajero, es el personaje protagonista porque en torno a él se desarrollan las acciones, es un personaje muy inteligente que adopta la política de los humanos en el hábitat de ellos, pero de una manera responsable y sobre todo amigable. Se caracteriza por su inteligencia y su capacidad para convencer y organizar a una colectividad sin que exista la envidia, de manera que busca el bienestar común. Este personaje al ser un ave, es una potencia ya que los niños y en este caso también los adultos se ven reflejados en las acciones que realiza. Simboliza la unión, la comprensión, y sobre todo la libertad de expresión.

Los loros de la bandada Amarilla, roja y azul: son personajes coadyuvantes debido a que ayudan a ejecutar la idea de la política al personaje principal, cada uno con su propia insignia; y posteriormente a liberarse de los mandos del papagayo para poder ejecutar libremente su política.

El papagayo: es un personaje antagonista, porque el peso de sus acciones recae en el personaje principal, causando molestias e inconformidades al convertirse en el gobernante del resto de la comuna de una manera oportunista. Este personaje simboliza a muchos políticos de la actualidad, ya que, hace un verdadero negocio de ello y se aprovecha de organizaciones para ver en su propio beneficio.

El cuento es corto, en donde se evidencia que los acontecimientos tuvieron una duración de aproximadamente unos meses. En base al tiempo externo o histórico la historia se ubica en la actualidad, puesto que el lugar y los personajes que construyen el texto existen en realidad y el tema principal del cuento también, es un ejemplo de lo que sucede en todos los países en el tema de la política.

Una de las técnicas utilizadas es el ab ovo, hay una secuencia lógica en los acontecimientos, un inicio, desarrollo y final con una explicación clara y concisa, a pesar de que también se puede evidenciar el resumen, ya que, es una historia que podría abarcar mucho más acontecimientos pero lo sintetiza, esto no hace que la historia quede inconclusa.

Al igual que los cuentos anteriores Eliécer Cárdenas pone como escenario principal las montañas de Papayal, es ahí donde los personajes desarrollan las acciones. Para ser más exactos, son los ramajes robustos de unos altos cedros de las montañas de Papayal en donde se desarrollan los acontecimientos, este espacio parece ser mágico y lleno de vegetación, lo que permitirá al público lector transportar su imaginación hacia el lugar, esto puede servir incluso como ente de relajación.

La forma como escribe Eliécer Cárdenas es común en todas sus obras infantiles, es un lenguaje sencillo y coherente, pone como personajes al mundo mágico de los animales, esto hace que atraiga la atención de su público.

Utiliza un lenguaje coloquial, palabras comunes y algunas expresiones desconocidas las explica en el momento preciso. Utiliza los diálogos para dar mayor precisión a los contenidos.

2.2. Análisis de la obra: El viejo del cerro

“El viejo del cerro” (Quito: Ediciones del Sol, 1992). Leyenda Cañari Recogida; Adaptación Literaria: Eliécer Cárdenas. Ilustraciones: Jorge Chalco. Traducción al Quichua: Isidro Quinde y María Juana Chuma. Psicóloga Infantil: Marta Macías.

El tema de la obra se trata sobre una leyenda Cañari, donde un joven adquiere los poderes curativos a través de las plantas y de sus propiedades curativas. Tres son los motivos que lo llevan a esta adquisición: El deseo de aprender un oficio que sea el sustento diario; el saneamiento de las personas a través de las plantas medicinales; y, las costumbres y tradiciones que aún se conservan en los sectores cañaris.

El cuento *“El viejo del cerro”* es una adaptación recogida en 24 páginas, escritas en dos idiomas: el español y el quichua; cada escena lleva ilustraciones. El cuento es una adaptación recogida de una leyenda Indígena Cañari de la provincia del Cañar; cuenta que había un joven de recursos menos que modestos; vivía al pie del cerro Buerán y no sabía hacer nada; lo único que hacía era mirar, a su alrededor, sus grandes sembríos de papas y cebada; que esperaba su época para poderse alimentar con ellos; y siempre se quejaba, por su pobreza que sería la causa para que nadie lo quisiese.

Cierto día apareció un pequeño hombrecito de resplandeciente sombrero de lana y blanca trenza, al escucharle los lamentos del joven, le pide que piense en un oficio que le gustaría tener; entonces el joven le dice que le gustaría ser curandero y saber todos los secretos de las plantas que sanan a la gente. El pequeño viejito le tomó la mano y subiéndole al cerro le indicó el nombre de cada planta y sus propiedades curativas; todo esto con la única condición de que guardara el secreto.

Desde ese entonces el joven era muy reconocido en la comarca, la gente del lugar iban a buscarlo para que acuda a realizar curaciones a sus familiares, era muy famoso y rico; decide buscar una joven bonita y hacendada para casarse, encontró a una muchacha hermosa a quien le convirtió en su esposa.

Al pasar el tiempo, la esposa siente curiosidad de saber por qué su marido conoce tanto sobre los montes curativos; le prepara un delicioso cuy y chicha, (comida típica del lugar) provecha para preguntarle; el joven al inicio no quería develar su confidencia, pues sabía que era su secreto, pero terminó accediendo y contándole todo a su esposa.

Posteriormente, el joven salió, como de costumbre, a realizar curaciones, pero no se acordó de ninguna planta que pudiera curar. El viejecito le quitó el don, en vista de que había traicionado el principio de promesa. El joven se arrepintió por este incumplimiento. De pronto, nuevamente, apareció el viejecito a quien le pidió perdón y le dijo que había aprendido una lección: que los secretos no deben incumplidos. Entonces, el pequeño viejito le devolvió una pequeña parte de ese don, únicamente para que pudiera subsistir, recordándole que hay que con lo prometido y que debe ser discreto en la vida.

El narrador del cuento es omnisciente, el narrador lo sabe todo, incluso los pensamientos, sentimientos y sensaciones de los personajes (la tristeza del joven al no tener nada, la

satisfacción de ser el más reconocido en la comarca, y la desesperación al no recordar ninguna de las propiedades curativas de las plantas) hasta los secretos más íntimos de ellos. Narra en tercera persona, las acciones de los personajes. Las obras infantiles de Eliécer Cárdenas están relacionadas con su lugar natal, la provincia del Cañar.

Los personajes del cuento son: el joven, el hombrecito pequeño (viejito), la esposa del joven, y los hombres y mujeres del cerro Buerán. El joven es el personaje protagonista porque en torno a él se mueven todos los acontecimientos: hay conversión en el personaje, de joven muy pobre se convierte en el más importante y reconocido de la comarca, en uno de los curanderos más sabios de la región. Por no cumplir su promesa (guardar el secreto de su conocimiento sobre las plantas medicinales), olvida todo lo aprendido, y tendrá nuevamente que aprender, lo que le causa desesperación y arrepentimiento. El personaje es un portavoz de todos los habitantes del lugar, pues, aún, se mantienen algunas costumbres sobre las curaciones a través de plantas medicinales, convirtiéndose en un símbolo de la cultura popular, actualmente.

El pequeño hombrecito (viejito) es un personaje coadyuvante, porque es quien apoya a las acciones positivas del protagonista. Este personaje es enviado de la madre tierra, pues emergió de las entrañas del cerro rugiente. El personaje representa a las personas mayores, a aquellos que conocen sobre plantas con propiedades curativas y curan enfermedades. La aparición del viejecito es propicia, pues le atribuye conocimientos al pobre joven que se encontraba desesperado. Se denota el valor de la discreción y de las promesas, el personaje se caracteriza por la fiabilidad y es símbolo de ayuda social, puesto que a través de su enseñanza el joven pudo curar a muchas personas de la comarca.

La esposa del joven es un personaje oponente, interfiere negativamente en el accionar del sujeto o personaje protagonista, ella sabe que el don y la sabiduría de su esposo es un secreto, sin embargo, estudia el momento preciso para que él se lo dé a conocer, para ello le prepara una deliciosa comida típica del lugar (cuy y chicha). Su comportamiento causa molestias en los lectores, al saber que es el estereotipo de mujer manipuladora, con el objetivo de conocer lo que se propone.

Los hombres y mujeres de la comarca son personajes dinámicos, evolucionan durante la narración; al inicio le apreciaban al joven curandero y lo recibían con los mejores halagos en

sus casas, posteriormente, cuando el joven curandero no se acordaba de ninguna propiedad curativa lo seguían con piedras y palos, lo rechazaban. En el accionar de estos personajes, se evidencia la falta de agradecimiento y el oportunismo; pese a todo, estos personajes son importantes porque son ellos quienes ayudan a construir la historia.

Según el tiempo externo o histórico, el cuento se desarrolla en el siglo pasado, un pasado que aún está: costumbres, su cultura, tal el caso de los conocimientos medicinales que han poseído de manera ancestral, la vestimenta, la música y, sobre todo, el idioma quichua que en muchos de los sectores de la provincia del Cañar se conserva.

En lo que concierne el tiempo interno o narrativo, se evidencia la analepsis o retrospectión; y, su técnica literaria del tiempo es el ab ovo donde el narrador empieza la historia con el inicio de los acontecimientos. Se describe al joven que vivía al pie del cerro Buerán; esta sigue una secuencia lineal, recibe ayuda del pequeño hombrecito y adquiere conocimientos sobre las plantas medicinales, convirtiéndose en el mejor curandero de la comarca; y, concluye al final de la historia, muy arrepentido de no cumplir con la promesa de guardar el secreto sobre sus altos conocimientos medicinales. Además se evidencia el resumen, cuando el narrador sintetiza la información, y se refiere a “Así transcurrió algún tiempo”, evitando entrar en detalles.

El lugar en donde se desarrolla la historia es el cerro Buerán, en la parroquia Honorato Vásquez del cantón Cañar. La primera escena se desarrolla al pie de dicho cerro, es ahí donde inicia la historia cuando el joven se lamenta por su calidad de vida y donde aparece el pequeño viejecito para solucionar su problema. Posteriormente, todas las escenas se desarrollan en la comarca (camino, ferias, poblados), donde el joven llevaba a cabo las curaciones. Este lugar abierto, lleno de naturaleza y verosimilitud se ha convertido en un lugar simbólico, porque es ahí donde nace el conocimiento sobre plantas medicinales, plantas que en la actualidad muchas personas utilizamos como medicina.

Esta historia está aprovechada en una adaptación infantil, que posee una significación impresionante para los pueblos cañaris. Detrás de cada palabra, párrafo o texto se encierra un factor cultural histórico. A partir de este cuento se puede abordar diferentes temáticas: la tradición, la cultura y las costumbres, vestimenta, música, etc., que será un enriquecimiento para el lugar ya mencionado.

La utilización de un lenguaje sencillo es la principal característica de Eliécer Cárdenas, y como es evidente ha transformado esta leyenda en un admirable cuento que el público infantil lo puede entender con facilidad y sobre todo conocer que los conocimientos medicinales existen desde los ancestros. El estilo utilizado es el indirecto libre, es narrado en tercera persona, recoge las palabras o pensamientos de los personajes y le da un toque más de credibilidad.

2.3. Análisis de la obra: El pequeño capitán y otros cuentos

La obra consta de siete cuentos, publicados por Manthra Editores en el 2008, con ilustraciones realizadas por una joven quiteña Gaby Racines, a continuaciones se realizará el análisis de cada uno de ellos.

2.3.1. Galo y el señor Tiempo.

El tema del cuento trata sobre el valor del tiempo. El tiempo no es recuperable, por lo que no se debe desperdiciar ni un segundo, ni tampoco ir muy de prisa. Las acciones planificadas en base al tiempo, llevará al éxito. Los motivos que llevan a realizar las acciones son tres: Conocimiento de un niño sobre la importancia del tiempo; las cosas siempre salen mejor cuando se las hace con paciencia; y, no debemos perder ni un segundo del tiempo porque es irrecuperable.

En cuanto a la estructura, "*Galo y el señor Tiempo*" se trata de un cuento corto, de 16 páginas entre texto e ilustración. La historia relata acerca de un niño llamado Galo, quien tiene un don especial, lo que sus padres y hermanos mayores califican de "invenciones", esto ha ocasionado problemas.

Un cierto día, Galo, el niño, observa por la ventana y mira un ser extraño, un pequeño bulto en forma de reloj que se movía en medio de los transeúntes de manera veloz; de inmediato, decide buscarlo y cuando lo encuentra, mantienen una conversación. El pequeño niño le pregunta que ¿Por qué va tan de prisa? Y el señor Tiempo dice que no puede detenerse ni un solo segundo porque en base a él gira todo el mundo.

El niño Galo le aconseja, por varias ocasiones, que no vaya tan rápido, excepto en casos de emergencia, puesto que la rapidez ocasiona problemas, como: el desorden de la gente,

accidentes en calles y avenidas, gente siempre agotada; manifiesta que cuando eso sucede por lo general las cosas no salen bien, mientras que, cuando se realiza las actividades despacio, planificadas, se alcanza los objetivos que se persiguen. Deciden comprobar lo afirmado por el niño, quien demuestra al señor Tiempo tener razón a pesar de que a veces el niño decía tener desventaja, porque en clases aburridas si desearía que el tiempo se dé prisa. En *El niño Galo y el señor Tiempo*, se comparte esta reflexión: las cosas se las debe realizar con tranquilidad y sin agotarse.

El narrador de la historia es omnisciente, puesto que, narra en tercera persona. Además, este tipo de narrador se caracteriza porque alguien cuenta sabiéndolo todo. Este tipo de narrador permite que la historia sea más confiable porque aquel que la cuenta demuestra conocer cada uno de los hechos que se desarrollan, por tanto, el cuento será más confiable para los niños, que es a ellos a quien está dirigido.

El personaje principal es Galo, un niño pequeño; tenía un don especial el de las “invenciones” y nos deja una enseñanza no sólo para los niños, sino para todas las personas: las cosas se las hace mejor, cuando no hay mucha prisa.

Durante un conversatorio con el autor del cuento, supo manifestarnos que el nombre de los personajes están relacionados con el sector urbano, es una metáfora en cuanto al tiempo, puesto que hay personas que no tienen tiempo para nada, y el cuento lo que busca es dar una lección o dejar una moraleja, a través de Galo, el niño, que es un personaje protagonista, quien ejecuta las acciones principales del cuento, es quien actúa en las mayores acciones de la historia.

El señor Tiempo es considerado como un personaje comparsa (personaje denominado por Mercedes Laguna González), quien apoya al primero en sus realizaciones: lo acompaña, dialoga con él, de modo que es imprescindible. Se le puede considerar como un personaje dinámico, que evoluciona a través de las influencias de los acontecimientos que transcurren, y va cambiando sus actitudes y valores. Al término de la historia ha sufrido cambios, porque ha descubierto que ir de prisa no le ayuda en nada.

El papá, mamá y los hermanos de Galo se convierten en personajes cuaternarios, no aparecen en el relato, pero son nombrados por el autor “*Galo tenía un don especial, que su papá y su mamá, y por supuesto sus hermanos mayores, calificaban de –invenciones–*”. Otro

personaje cuaternario es el profesor, quien únicamente se le nombra para indicar que había dispuesto un deber de matemática. La historia se desarrolla en la época actual, pues hace referencia a la importancia del tiempo en la vida de los seres humanos.

La técnica literaria utilizada es el ab ovo, con ella el narrador empieza la historia con el inicio de los acontecimientos (*Cansado y aburrido se acercó a la ventana para mirar unos momentos...Galo observó entre la pequeña gente que caminaba por la acera de enfrente a un pequeño bulto en forma de reloj*), sigue una secuencia lineal, donde cuenta cada una de las conversaciones que tiene con el señor Tiempo y concluye al final de la historia manifestando el logro que había obtenido convenciéndolo al señor Tiempo de que fuera menos apresurado.

Son varios los espacios en donde se desarrollan los acontecimientos, debido a que uno de los personajes (el señor Tiempo) se mantenía en circulación todo el tiempo; estos espacios más representativos, son: las avenidas, calles, aceras, el autobús, la escuela, los parques, todos son los lugares en donde se desarrollan los acontecimientos, que en sí eran conversaciones entre el niño Galo y el señor Tiempo.

El lugar simbólicamente más importante es la casa del niño Galo, es ahí donde mantienen un diálogo cómodo, a pesar de que, al inicio, el señor Tiempo se sentía muy inquieto por la pérdida de tiempo que esta conversación implicaba; sin embargo, aceptó los aperitivos que le brindaba su amigo. Finalmente el niño logra convencerle de que no es necesario ir muy de prisa. En este espacio, se inicia la nueva visión del señor Tiempo, en cuanto a su recorrido por el mundo.

Al igual que la mayoría de las obras de Eliécer Cárdenas, este cuento está relatado de una manera sencilla, de modo que no habrá dificultad para el lector, en este caso para los niños y niñas, que es para quienes está dirigida la obra. Asimismo, la obra está redactada en un estilo indirecto libre, se puede observar que el narrador en tercera persona recoge las palabras o pensamientos de los personajes como si fuera en estilo directo; pero las palabras se insertan sin el *verbum dicendi*.

Actualmente y desde la antigüedad el tema del tiempo ha sido uno de los más prioritarios dentro de la humanidad, es por ello que deja espacio para la reflexión sobre el uso del tiempo.

2.3.2. Tita y su gato.

El tema del cuento indica que desde temprana edad se adquiere la maldad y el engaño para alcanzar lo que se quiere; así mismo, está presente el valor del amor y la sinceridad. La trama se teje con los siguientes motivos: los niños son capaces de hacer lo que sea para conseguir lo que quieren, y más aún si se trata de algo que les gusta demasiado. Los padres de familia en ocasiones se ciegan por el amor y no averiguan lo que sucede con sus hijos; y, las consecuencias de nuestros propios actos, nos hacen dar en cuenta que la mentira nunca lleva a finales felices.

Tita y su gato es un cuento corto de apenas 8 páginas, pero que deja muchas enseñanzas para los niños y niñas. Tita era una niña, a quien le encantaba los dulces, chocolates, helados, es decir, todo lo que tenía azúcar. Sus padres le habían prohibido que comiera todos esos dulces porque le perjudicaría a su salud, pero la niña no entendía razones y hacía sus berrinches, con tal de conseguirlo. Esto obliga a que los padres guarden las golosinas en un lugar alto, donde no pudiera alcanzar, pero para ella no hay impedimentos que valga y se las ingenió para alcanzarlos: ponía la escalera y tomaba las golosinas y frente a sus padres culpaba a Micifuz, el gato de la casa, para que sea a él a quien le regañen, de modo que no sospecharían de ella. Cierta día sus padres van a una fiesta y ella se queda sola en casa, bueno también el gatito Micifuz; momento para aprovechar las golosinas en calma, situación que le llevó a excederse en el consumo de dulces y en consecuencia los efectos no se hicieron esperar: desmayos, malestares obvios, el Micifuz maúlla por varias ocasiones hasta que el vecino lo escucha y se dieron cuenta de lo que sucedido. Los vecinos llaman a sus padres, quienes al encontrarla inconsciente la llevan al doctor y la diagnostican intoxicación. La niña decide avisar sobre sus fechorías desde hace tiempo, deja de consumir muchas golosinas y sobre todo aprecia mucho al gatito que fue el que le salvó la vida.

El tipo de narrador utilizado en este cuento es el omnisciente, porque el narrador conoce cada uno de los hechos que sucede y los detalla en tercera persona. Todas las hazañas cometidas por la niña son narradas de manera convincente, por lo que se puede concluir que el narrador contaba lo que él conocía sobre la niña, el gato y la familia.

El personaje principal o protagonista del cuento es la niña de nombre Tita, en torno a ella se desarrolla cada uno de los hechos. Es el centro de atención del cuento, existe suspenso debido a que es un personaje muy activo, el mismo que está presente en todas las acciones de la historia. También se puede considerar a Tita un personaje redondo, porque muestra diferentes aspectos de sí misma, va modificándose en función de sus experiencias vitales; esto se puede observar al finalizar el cuento cuando la niña decide cambiar en base a sus experiencias.

El gato "Micifuz" es un personaje coadyuvante, puesto que facilita el accionar del sujeto o personaje principal, no de una manera consciente, pero su instinto hace que esté cerca del protagonista, convirtiéndose en una víctima de la misma. Micifuz es un nombre tradicional en toda la región y es quien muestra un cariño filial existente entre el niño y su mascota.

El padre y la madre de Tita, según su génesis y desarrollo, son personajes dinámicos, evolucionan influidos por los acontecimientos (al inicio de la historia tienen una imagen diferente de Tita, le creen incapaz de mentir y mucho menos culpar a terceros de sus actos) y van cambiando sus actitudes y valores (al término de cuento se dan cuenta de lo equivocados que estaban con respecto a su hija). Por tanto, al final de la historia, ésta ha sufrido cambios, porque los acontecimientos narrativos han ido cambiando de valor y el personaje, por supuesto, se ha visto obligado a cambiar de pensamiento.

El vecino de Tita cumple un papel importante en el desenlace del cuento, él es quien avisa a los padres de Tita que la niña estaba enferma, por lo que ellos, retornaran de inmediato a casa, en donde fueron alertados por el gato "Micifuz", de manera que es un personaje coadyuvante, al convertirse en el facilitador de información del protagonista hacia sus padres.

El cuento trata de una historia que se puede desarrollar en cualquiera de las dimensiones temporales: pasado, actual y probablemente en el futuro, porque, se refiere a un acontecimiento común, cotidiano, el del consumo de golosinas por parte de los niños. El narrador cuenta en tercera persona y en pasado, utiliza la técnica del ab ovo, cuenta la historia desde el comienzo hasta el final (el cuento inicia dando una introducción de cómo es la niña, posteriormente los acontecimientos que provoca la niña y, finalmente, se concluye

con un aprendizaje para Tita; es decir, tiene un orden cronológico de los acontecimientos, lo que permite un entendimiento mejor por parte del público lector).

La historia en su mayoría se da en la casa de Tita, en la cocina para ser más específicos, donde la protagonista ha realizado sus acciones más importantes. Según la historia se puede describir el espacio: una cocina en la que existía una alacena, lugar propicio para guardar las golosinas, lugar alto donde no podría alcanzar la niña. El espacio clave para el desenlace del cuento es la clínica donde la niña estuvo internada, ahí se descubren los hechos más importantes de la historia (...*le diagnosticaron una obstrucción intestinal*,...). Geográficamente no es posible ubicar el espacio donde se desarrollaban los hechos.

El cuento está escrito en un estilo sencillo, para Eliécer Cárdenas no es necesario buscar términos rebuscados, sino más bien, busca llegar de la manera más simple con el mensaje. Si bien es cierto, Cárdenas no es un poeta sino más bien un escritor coloquial, que cuenta de la manera más simple las hazañas de Tita. Invita a un momento de reflexión, válido para todos los tiempos: los niños son los principales consumidores de dulces; hace un llamado de atención, sobre todo a los niños, para que reflexionen sobre el excesivo consumo de golosinas.

Además, hay que recalcar que el estilo de redacción es indirecto libre, puesto que el escritor narra en tercera persona las acciones realizadas por los personajes.

2.3.3. El lugar prohibido.

El tema explica que las leyendas son hechos naturales o sobrenaturales o una mezcla de los dos y que son narradas de generación en generación. Al respecto, la aceptación que tiene los niños es impresionante, porque es cuando nace la curiosidad y el deseo de investigación por parte de ellos.

Las leyendas son parte de las costumbres y tradiciones de cada pueblo. Buscan permanecer en su gente durante todos los tiempos; los niños buscan comprobar por cuenta propia, si lo que cuentan las leyendas son verdades o fantasías; y, son las personas adultas

o adultas mayores quienes transmiten las leyendas a través de los tiempos, haciendo que parezcan reales.

La extensión de este cuento es de 11 páginas, donde se cuenta la historia de Jacinto un niño campesino, hiperactivo y amante del campo. Disfrutaba con sus amigos de todo lo que le ofrecía el lugar, excepto el lugar que existía entre dos montes, donde había una especie de abra, por donde se miraba un color azul a la distancia, siempre le decían que a ese lugar no fuera, puesto que era un paraje encantado y que todo aquel que lo visitara jamás regresaría.

El papá de Jacinto con el afán de que su hijo no acreciente la curiosidad del lugar lo llevaba donde personas mayores para que le contaran la leyenda; incluso su profesor, que no creía en las leyendas, le aconsejó que no vaya por su seguridad, pero el niño siempre se preguntaba ¿Qué será que existe en ese lugar?, ¿Si dicen que nadie ha regresado, cómo saben que hay en el lugar? Interrogantes que buscaban una respuesta. Un cierto día Jacinto decide ir, sin comentarle a nadie su idea, acude al lugar, pasa por momentos donde el miedo es su única compañía en la noche, pero cuando amanece descubre un lugar encantador, lleno de árboles, aves y una laguna azul con el reflejo del cielo, con agua tan pura como nunca antes había visto. Vuelve a casa, sabiendo que el lugar no tenía nada de encantado ni funesto como lo habían contado, al contrario, mantenía un secreto: el de su vegetación y animales que en otros lugares los habían destruido cruelmente.

Jacinto, siendo ya un joven, decide contar sobre su visita al lugar encantado, y junto con la gente de su pueblo, donde había vivido su infancia, acuerdan proteger ese bello lugar. Años más tarde, el lugar se había convertido en una hermosa área protegida, donde iban los visitantes y la gente del pueblo a mirar y admirar una maravillosa naturaleza intacta.

El narrador de este cuento es omnisciente multiselectivo, puesto que lo sabe todo, no solo las cosas que ha visto en el exterior de la historia, sino que también los sentimientos, pensamientos, sensaciones y miedos del personaje, es decir, va construyendo la parte interior del personaje. El narrador cuenta como un soliloquio silencioso del personaje, todo lo que él (personaje) creía, en base a lo que todos decían del paraje encantado. Además, la historia relata alguien que conoce las costumbres y las leyendas, en especial la del paraje encantado.

Los personajes del cuento son: el niño Jacinto, sus padres, sus maestros, sus vecinos, los ancianos y la gente del lugar campestre en donde se desarrollan los acontecimientos de la obra. El personaje protagonista del cuento es un niño de aproximadamente 11 años de edad, pues aún está en la escuelita del pueblo. Este personaje muy valiente decide desafiar a sus padres, maestros, ancianos, vecinos y toda la gente del pueblo sobre la visita al lugar, al que todos decían que está prohibido visitar.

Jacinto es el centro de atención del cuento porque es quien indaga sobre el lugar prohibido y saca sus propias conclusiones con respecto a la visita del lugar, atrae la atención del lector y se convierte en el personaje más importante del cuento.

En los relatos de Eliécer Cárdenas es muy frecuente encontrar este tipo de personajes, que se caracterizan por su valentía y que se desenvuelven muy bien en su espacio, espacios que por lo general se relacionan con el campo y la naturaleza.

A los siguientes personajes: padres, sus maestros, sus vecinos, los ancianos y la gente del lugar se les puede considerar como personajes oponentes, porque son quienes intervienen negativamente (de manera no intencional) al sugerir e insistirle al personaje principal que no acuda al lugar prohibido, donde se desarrollan los acontecimientos más importantes del cuento. Asimismo, estos personajes se denominan Planos por su complejidad, puesto que no cambian su comportamiento a lo largo del cuento; y estáticos por su género y desarrollo, ya que no presentan ningún desarrollo, son iguales al inicio y al final.

En el cuento existe una manipulación del tiempo real, de parte del narrador, quien cuenta los acontecimientos, éstos pasan unos después de otros. Los hechos narrados ocurren de alguna manera en la realidad, los mismos que son retocados por el narrador; de tal forma que, al ser manipulados se le denomina analepsis, donde el narrador, en el transcurso de un acontecimiento da un salto al pasado para contar otro acontecimiento que había ocurrido antes (cronológicamente); es decir, interrumpe la línea del tiempo de la narración para explicar un hecho del pasado, tal es el caso de las anécdotas que han sucedido al visitar el lugar prohibido. El narrador cuenta cada hecho ocurrido con las personas que han visitado el lugar y el por qué no es recomendable acudir allí.

Otra técnica literaria del tiempo utilizada en el cuento es el *ab ovo*¹⁰, donde el narrador empieza la historia en el inicio de los acontecimientos (hace una introducción, indicando el lugar en donde se desarrollaran los hechos), sigue una secuencia lineal (cuenta anécdotas sucedidas a las personas que acuden al llamado lugar prohibido) y concluye, al final, la historia (contando el desafío del niño Jacinto, quien acudió al lugar, en donde todos decían que es muy peligroso).

En relación al tiempo externo o histórico, el cuento se sitúa en el pasado, ya que, en la antigüedad eran muy comunes las leyendas. Son varios los lugares de un pueblo campestre en donde se desarrollan los acontecimientos, inicialmente la comarca, las montañas y colinas fueron recorridas por el protagonista; la casa y la escuelita del pueblo también fue espacio para que se den los hechos, puesto que ahí surgían las prohibiciones por parte de los padres y maestros para que no acudiera al lugar prohibido.

El espacio más importante del cuento y donde se desarrolla los acontecimientos más sobresaliente del cuento, es el lugar que cuenta la leyenda de la comarca (*entre dos montes, había una especie de abra que se miraba azul a la distancia... atravesó arroyos y quebradas, trepó a las faldas de aquellos montes que se veían azulados desde lejos, y anocheecía ya cuando estuvo cerca de la abertura que formaban las dos montañas*). Un lugar que en realidad era hermoso, con un bosque de altos y gruesos árboles, aves, una laguna azul con el reflejo del cielo, sus aguas cristalinas, acompañado de un sol radiante, un espacio maravilloso (*mantenía un secreto: el de su vegetación y animales que en otros lugares habían sido cruelmente destruidos.*)

Es ya conocida por muchos lectores la forma en la que Eliécer Cárdenas cuenta sus historias. Esta obra se puede apreciar por su coherencia y verosimilitud con la que escribe, haciendo que lo contado se transforme en real en nuestra imaginación; aun sabiendo que las historias de este escritor reflejan la recopilación de vida de su infancia, pese a ello no dejan de parecer importantes para el público lector.

El estilo que utiliza Cárdenas es el indirecto, se acomodan las palabras a la situación comunicativa y se narra en tercera persona. Usa un lenguaje coloquial, de forma que la

¹⁰ Es una expresión tomada del poeta Horacio en que alude al huevo de Leda del que nació Helena. Equivale, por tanto, a "desde el origen más remoto"

historia parece común en el público lector; apuesta por la economía de palabras, especialmente de adjetivos y evita repeticiones innecesarias.

2.3.4. El destructor de flores.

El público receptor de este cuento son los niños. Trata de la historia de una niña que, a su corta edad, busca el bienestar para su madre; además de ser protectora de los animales.

Esto son los motivos que llevaron al escritor a producir este cuento: las mujeres campesinas se ganan la vida con trabajos sacrificados, como por ejemplo, el cultivo de huertos, que son aprovechados para el consumo de los habitantes de la zona; los valores como la responsabilidad, amor, respeto hacia sus semejantes y la solidaridad en algunos casos son innatos, que se demuestran desde la infancia; además, del cuidado y protección a los animales.

El siguiente cuento consta de 8 páginas está dentro de la obra “El pequeño capitán y otros cuentos”, lo característico de Eliécer Cárdenas es referirse a los aspectos relacionados con la naturaleza y con las zonas campestres. La historia cuenta sobre una niña pequeña de aproximadamente siete años llamada Julieta, ella vivía con sus padres en una propiedad lejos de la ciudad. Su madre se dedicaba al cultivo de huertas de todo tipo de flores, las mismas que llevaba cada semana al mercado del pueblo para venderlas. Un cierto día, la mamá de Julieta mira que una parte de su huerto está destruido, alguien se había comido las flores. Pasaron los días, alguien seguía acechando el lugar; por lo que la madre de Julieta decide contratar el servicio de dos jóvenes para que vigilen durante la noche el huerto, pero nadie logran descubrir nada.

Julieta al sentir que el problema continuaba y que su madre se sentía muy triste decide hacer guardia ella y capturar al destructor de flores. Su madre, en un inicio, no estaba de acuerdo con la idea, pero acepta y protege a Julieta para que pase la noche junto al jardín. La niña hace un gran esfuerzo para no dormirse; logra ver un bulto blanco en medio de las plantas. Era un pequeño conejo, que se comía y destruía las flores y plantas del jardín, logra capturarlo y decide conservarlo como una mascota a pesar de que su madre estaba tan enojada que quería prepararlo para comerlo, pero la niña no lo permitió, puesto que amaba a los animales, convenció a su madre de conservarlo como una mascota; más adelante buscó compañía al pequeño conejo para que se reprodujera; finalmente, los pequeños

conejos fueron regalados, únicamente, a quienes prometían que lo conservarían como mascotas.

Este es un cuento en el que predomina el suspenso y hace que no se pierda el interés por parte del lector. El narrador es omnisciente, la voz narrativa está alejada de los acontecimientos, pero se conoce cómo se sienten los personajes. El cuento está centrado en alguien que ama la naturaleza y que protege a los animales, ya que gran parte del cuento topicaliza las flores y su cuidado. Además, se presenta el amor a los conejos y la importancia de conservarlos como mascotas. Es un cuento en donde el narrador combina las distintas voces de los personajes con la suya, convirtiéndose en un hablante; el narrador cuenta los acontecimientos en tercera persona sin involucrarse con los hechos.

Los personajes del cuento son: Julieta, su madre, dos jóvenes (realizaron la guardia del jardín durante una noche), el conejo, las ratas.

Julieta: es el personaje protagonista del cuento, es el centro de la mayor parte de los acontecimientos. La niña a pesar de ser muy pequeña muestra el deseo de ayuda a sus semejantes; en primera instancia a su madre, quien sufría mucho por la destrucción de su huerto de flores, y luego la protección y conservación de los animales. Es un personaje que a su corta edad simboliza el perdón y la solidaridad, valores que incluso muchos adultos no los conocemos.

El conejo: Es un personaje secundario que la mayoría de las veces responde a un arquetipo; es decir, se conoce que el alimento de los conejos son las plantas, hierbas y vegetales. El conejo siendo un personaje secundario tiene mucha importancia dentro de la obra porque es en torno a él que se desarrollan los hechos más sobresalientes, como es el caso del conflicto (la destrucción de flores).

La madre de Julieta: Es un personaje redondeo o dinámico porque evoluciona durante el relato, se va caracterizando a lo largo del cuento; es decir, se presentan varias aristas de su personalidad, al inicio se muestra preocupada por la destrucción de sus flores, luego hace hasta lo imposible para descubrir el problema, al tener al culpable decide acabar con él y, finalmente, recapacita y acepta conservarlo como una mascota.

Los dos jóvenes y las ratas: Estos personajes son planos, son definidos linealmente por un rasgo básico que les acompaña a lo largo de la obra, su comportamiento no varía y, por lo tanto, sus reacciones no pueden sorprender al lector. Son más conocidos como personaje-tipo, de caracterización estática, porque no cambian durante el transcurso del relato, únicamente son parte de ella. A estos personajes también se les puede considerar, personajes fugaces, ya que son un relleno en la obra.

En cuanto al tiempo externo o histórico, la obra se sitúa en una época contemporánea, pues el tipo de trabajo que se elabora en las zonas campesinas, nos hace pensar a los lectores que la historia no está muy distante de la actualidad.

En base al tiempo interno o narrativo, el que abarca los acontecimientos que transcurren en la acción, se desarrolla en prolepsis, debido a que el narrador, da un salto hacia el futuro. La madre de Julieta hace hipótesis sobre el responsable de la destrucción de flores; cree que son las ratas que son las principales sospechosas; por tanto, se anticipa a lo que ocurriría, lo que causa gran curiosidad en el lector.

Según el tiempo de duración, el cuento se desarrolla a un ritmo lento, puesto que los acontecimientos duran únicamente días. Y en base a la técnica del tiempo, la historia es un ejemplo de ab ovo, donde el narrador empieza la historia en el inicio de los acontecimientos y va narrando de manera cronológica y en orden cada uno de ellos.

La obra se desarrolla en una propiedad campestre, el huerto de flores, la casa de Juliana, y el mercado del pueblo; la historia se desenvuelve de manera organizada donde los espacios claros y precisos hacen que la comprensión sea mayor. Todos los escenarios se relacionan con los personajes y con las acciones que ellos realizan. El espacio donde se desarrolla, la mayor parte de los hechos, es el huerto de flores de la mamá de Julieta: un huerto que producía toda variedad de flores que luego serían comercializados en el mercado del pueblo; el huerto se convierte en el principal lugar donde se desarrollan los hechos más trascendentales: allí ocurre el conflicto, se desarrolla y concluye; claro está que la casa de Julieta, también forma parte del final del cuento, puesto que es ahí, también, donde se da el desenlace (conserva el conejo destructor de flores como una mascota).

Es evidente que el espacio permite que se entienda la trama y que sea verosímil. Los espacios abiertos, por lo general, no representa riesgo para los personajes, pero en este

caso, el huerto de flores se convierte en un peligro para los personajes, siendo el sitio donde ocurría la mayor parte de los hechos y de una manera misteriosa.

La forma que Eliécer Cárdenas cuenta sus relatos son conocidas por los lectores, puesto que utiliza una manera sencilla, verosímil y coherente de narrar los acontecimientos; esto permite que la imaginación del público lector, en este caso los niños, sea mayor. Asimismo, es importante tener en cuenta que la mayoría de sus cuentos son producto de sus propias vivencias y experiencias, como habíamos mencionado líneas arriba.

Se utiliza un lenguaje coloquial, lo que permite que la historia sea común y de mejor entendimiento; Eliécer Cárdenas es un escritor que apuesta por la economía de palabras, de adjetivos, evita repeticiones, sinónimos y ampliaciones, de manera que busca la forma más sencilla para contar sus historias.

El estilo de redacción de “El destructor de flores” es indirecto libre, ya que, es narrado en tercera persona, y recoge las palabras y pensamientos de los personajes.

2.3.5. El pequeño capitán.

El tema central del cuento es la realización de los sueños y los objetivos de Martín, personaje principal de la obra. Los motivos que llevan a deducir el tema son: el deseo de cumplir con los sueños de las personas, esto hace que las personas se vuelvan más fuertes y dispuestas a conseguir lo que se proponen y la rutina y el conformismo de las personas, que se encuentran a nuestro alrededor, impulsan a luchar para no quedarnos en la monotonía.

El cuento es un relato corto de 8 páginas entre texto e ilustración; cuenta la aventura del niño Martín, hijo de un pescador que estaba orgulloso de su labor, vivía en una cabaña a orillas del mar, un lugar encantador, donde se veía: la inmensidad del océano, el vaivén de las olas, los horizontes de las embarcaciones, etc.

Este es un cuento en el que predomina la fantasía, no importa del lugar en donde se desarrolle. Inicia mostrando los deseos de Martín, a él le disgustaba el oficio de su padre

porque le parecía aburrido, aunque siempre iba con él en pequeñas embarcaciones a capturar a los peces, con lo que alimentaban a su familia.

El niño Martín soñaba con ser un gran marinero y un cierto día invita a sus amigos a jugar en un barco velero abandonado que se encontraba cerca del poblado pesquero, por supuesto él sería el capitán y sus amigos los marinos, quienes estarían a sus órdenes y es cuando se inicia la aventura. El barco se liberó de las viejas amarras que lo sujetaban y se alejó por las altas aguas del mar. Martín tenía que convertirse en un capitán de verdad, era quien daba órdenes a los pequeños tripulantes y buscar la forma de regresar; él era el único que no lloraba y que mantenía la calma ante los problemas, dio soluciones para conseguir agua y comida. Más adelante, los problemas se vuelven más fuertes, debido a que el barco estaba en deterioro empieza a hundirse, ya que el agua entraba al barco, ante esta situación el pequeño capitán da órdenes de sacar el agua con cubetas.

La desesperación embargó a los pequeños tripulantes, hasta que al fin aparece un barco pesquero que los socorrió. Regreso a casa, los padres de Martín y del resto de niños les reprendieron por la falta y el susto que les hicieron pasar, pero ellos explicaron que lo ocurrido no era intencional y prometieron no volver a cometer los mismos errores. Pasaron los años, el estudio y la dedicación, más su gran sueño siempre presente, convirtieron al niño, en un joven fuerte, capitán de barco, haciéndose realidad su sueño. Durante las embarcaciones que dirigía contaba la gran historia de su vida.

El narrador del cuento es omnisciente, editorial multiselectivo, ya que lo sabe todo y, muchas de las veces, interpone juicios de valor. El narrador se distancia de la historia y relata en tercera persona las acciones de los personajes (*“Aunque quería mucho a su padre, no parecía dispuesto a seguir sus consejos...”*). Y multiselectivo, ya que, además de contar los hechos, se refiere a los pensamientos, sentimientos y sensaciones de los personajes hasta los secretos más íntimos. Al parecer sabe lo que va a ocurrir en el futuro y lo que ocurrió en el pasado; todo lo cual permite jugar con la imaginación del lector. Utiliza la tercera persona del singular para referirse al personaje principal y el plural para narrar hechos del resto de personajes.

La obra se desarrolla en torno a los siguientes personajes: Martín, su padre, sus amigos y un grupo de pescadores.

El personaje principal de este cuento es un niño de aproximadamente 10 años, quien luego del pasar los años se convierte en un joven fuerte y con sus sueños realizados. Esta historia recoge la magia de la playa y del mar donde nace el sueño de Martín: ser un gran capitán. Este personaje representa los sueños de los niños y se identifica con ellos. Este personaje joven que alcanza sus sueños cumplidos se convierte en un ejemplo para el público lector.

Se caracteriza por su fortaleza, obediencia y, sobre todo, por el gran deseo de superación. La función de este personaje es muy importante porque en torno a él se desarrollan todos los acontecimientos. Este personaje es considerado como un símbolo, porque representa a las personas luchadoras por sus anhelos. Martín inicia el cuento narrando su gran sueño, el cuento se desarrolla en torno a este y finaliza relatando la ejecución del mismo, gracias a su esfuerzo y dedicación.

El padre de Martín, un hombre de oficio pescador, quien deseaba que su hijo también lo fuera, es un personaje secundario que tiene menos participación, pero esto no quiere decir que no sea importante, él interviene en los hechos más importantes, entre ellos: el tratar de cambiar los sueños de Martín. Si bien su participación no es fundamental, no se puede afirmar que no sea relevante en la narración, pues siempre habrá una razón para que ellos estén ahí.

En este caso, se puede decir que también tiene rasgos de personaje oponente, porque de alguna manera interfiere negativamente en el accionar de su hijo; por supuesto, no de manera intencional pero a través de sus consejos busca persuadir los sueños de Martín, diciéndole que también el trabajo de pescador es igual de importante que el de un capitán marino.

Los amigos de Martín son personajes coadyuvantes, facilitan el accionar del sujeto o del protagonista, son ellos quienes acompañan a cumplir el sueño de Martín, inicialmente jugando en el barco velero que se encontraba abandonado cerca del poblado pesquero, y luego en una aventura que tuvieron que vivir en el mismo barco. Estos personajes son un reflejo de la niñez de todos los tiempos, puesto que, al verse en situaciones problemáticas, su única salida era el llanto y la desesperación.

Los pescadores que rescataron a Martín y a sus amigos de las terribles aguas del mar, en el momento que el barco naufragaba, son personajes coadyuvantes, ayudan a solucionar el

problema del personaje principal al socorrerlos y regresarles con sus familias. Estos personajes no intervienen mucho en la narración, pero son piezas claves para completar el rompecabezas y llegan al final del cuento con la misma emoción.

La secuencia de la historia es lineal, así como lo manifiesta Mieke Bal en el libro *Teoría de la narrativa* “los acontecimientos ocurren durante un cierto periodo de tiempo y se suceden en un cierto orden”; la secuencia de la historia se cuenta una tras otra, todas con la misma intensidad y con el mismo valor, lo que permite una mejor reflexión en el lector.

Al referirnos al tiempo externo, la historia se ubica en cualquier tiempo, ya que este tipo de historias (cumplir con un sueño) se da todos los tiempos y en todo lugar. En cuanto al tiempo interno o narrativo, se toma en cuenta los acontecimientos que transcurren en la acción; es decir, está la historia narrada en un ritmo lento, las acciones duran días; a pesar de que en el último acontecimiento se da un salto al futuro al contar la realización de los sueños del protagonista, es aquí en donde se puede apreciar la presencia de la prolepsis.

Existe una relación inigualable entre los personajes y los espacios de este cuento, se complementan en su totalidad. El espacio físico en donde se desarrollan los hechos son: la orilla del mar (un poblado pesquero), el mar, la cabaña (vivienda de Martín) y el barco velero, siendo este último el más importante, ya que, es el escenario en donde se desarrolla la mayor parte de la historia. Todos los espacios mencionados están relacionados entre sí, pero es este espacio cerrado en donde se desarrollan los hechos más trascendentales, el mismo que al ser cerrado provoca mayor tensión en el lector.

Este cuento está escrito en un estilo indirecto y está escrito en tercera persona. Además de tener un estilo sencillo, y un lenguaje coloquial como ya es característico de este autor, se puede identificar en ciertas partes del cuento el estilo florido, ya que apuesta a lo poético, a lo comparativo y ejemplificativo (*-Calma- pidió Martín a sus compañeros-; ahora lo que tenemos que hacer es maniobrar el barco para acercarnos nuevamente a tierra, y eso lo sabemos hacer*).

2.3.6. El mejor regalo.

El tema del cuento trata sobre las habilidades, que se descubren a través de la práctica diaria, incluso pueden iniciarse como un juego.

Los motivos que nos llevan a deducir sobre este tema son: Los niños esperan con ansias el día de su cumpleaños, porque saben que habrá regalos. El valor del regalo persuade a los niños para que encuentren sus habilidades innatas y su vocación.

Es un cuento corto de 8 páginas entre texto e ilustración. Relata la historia de Verita, una niña que esperaba emocionada el día de su cumpleaños, pues sabía que recibiría muchos regalos, en especial el de sus padres.

El día esperado para Verita llega, sus padres ofrecen una fiesta en su honor. Luego de fiesta infantil, todos le entregan sus regalos. En realidad el que más le interesaba a ella era el de sus padres; este era una caja grande que al abrirlo causa sorpresa en la niña ¡solo eran unas cajas de plastilina de diversos colores! El padre al observar el disgusto de la niña, le promete que pronto le gustaría trabajar con la plastilina.

La niña crecía y el gusto por las hermosas muñecas y peluches se desvanecía, lo que terminó aburriéndole; en ese momento, saca el regalo de su padre que permaneció guardado por más de un año y, poco a poco, va descubriendo la habilidad que tenía en sus manos; realizaba hermosas figuras con plastilina; de modo que, cuando estaba en el colegio recibió premios por su habilidad.

Posteriormente, un instructor le enseña a trabajar figuras de madera y, es cuando, descubre, su verdadera vocación, convirtiéndose en una escultora reconocida y ganadora de varios premios a nivel juvenil. Estos triunfos le permiten viajar a diversos países para mostrar su arte en diversas galerías. Finalmente, Verita agradece a su padre por el regalo que le permitió descubrir su vocación.

El narrador de esta historia es testigo, observa los hechos ocurridos con la protagonista y los demás personajes, no se involucra en los acontecimientos, pero, conoce cada uno de ellos. Cuenta cuáles son los deseos y las sensaciones que sentía Verita previo a su cumpleaños, y la desilusión cuando abrió el regalo que su padre le obsequió.

Los personajes de la obra son: Verita, sus padres, amigos y su instructor. El personaje principal es Verita, en torno a ella se desarrolla la historia, es ella quien la inicia y quien la

termina; además, tiene las características de un personaje redondo, porque va mostrando su cambio a lo largo del relato. Este personaje se caracteriza por su rebeldía, aceptación y por la valoración hacia su padres al final del cuento, pues acepta y reconoce su vocación, gracias al obsequio recibido de su padre cuando era una niña.

Los padres de Verita son personajes secundarios, quienes colaboran en el desarrollo del tema central del cuento, sin ellos las acciones serían inconclusas, son ellos quienes les regalan la caja de plastilina de colores, esto significa que ellos ayudan al personaje principal a descubrir su vocación al pasar los años.

Los amigos y amigas de Verita son personajes estáticos, no presentan ningún desarrollo, son iguales al inicio y al final, es más, solo aparecen al inicio. Los personajes de un cuento, son como las piezas de un ajedrez, en donde ninguno deja de ser importante, a pesar de que solo aparecen para felicitar y entregar los regalos a la cumpleañera.

Los maestros y el instructor de Verita son personajes coadyuvantes porque facilitan el accionar de la protagonista, son ellos después de sus padres quienes apoyan la vocación de Verita motivándola e instruyéndola. Dentro del tiempo externo, la historia se ubica en cualquier época, debido a que la motivación de los padres para con sus hijos en el afán para que desarrollen sus habilidades, se da en todos los tiempos.

En cuanto al tiempo interno o narrativo, los acontecimientos ocurren de forma lineal, en primera instancia, Verita aun siendo una niña celebra su fiesta de cumpleaños, donde el regalo de sus padres (caja de plastilina) persuade en su vida futura, convirtiéndola en una gran escultora.

La técnica literaria del tiempo a utilizarse es la ab ovo, el narrador empieza la historia (relatando los deseos de Verita por recibir el regalo de sus padres) en el inicio de los acontecimientos; sigue una secuencia lineal y lógica (la niña va creciendo y descubriendo la habilidad que tenía en sus manos), y concluye al final de la historia (la protagonista descubre su verdadera vocación).

Las acciones principales del cuento se desarrollan en la casa de Verita, donde recibió el regalo de cumpleaños que le direccionaría su vocación; de manera específica, se puede

citar la habitación de la niña, es ahí donde se descubre su vocación como escultora. Este espacio es real, al igual que la protagonista y su vocación.

Es importante mencionar un detalle interesante, el armario. Este mueble se convertiría en un espacio clave, es ahí donde se guardó el regalo de la niña durante más de un año. Otro espacio importante es la escuela, porque ahí sus maestros y su instructor moldean sus habilidades, permitiéndole afirmar su verdadera vocación.

El cuento se realiza con la intención de direccionar a su público a desarrollar sus habilidades. Por tanto, el estilo de Eliecer Cárdenas Espinosa es el más indicado para difundir esta idea, la manera sencilla y original de su lenguaje refleja su deseo de impulsar a su público. Usa un estilo indirecto y el directo, lo cual le da fuerza al contenido de su obra. Además de mantener un lenguaje coloquial, característico del escritor.

2.3.7. Los delfines del río.

El tema central del cuento es el cariño y la protección a la fauna amazónica. Estos son los motivos que motivan a la creación de este cuento: La pesca como sustento de vida de las familias amazónicas; la protección de los recursos naturales de la selva amazónica y la respuesta de la especie animal hacia el trato de los humanos.

Los delfines del río es el último cuento de la obra “El pequeño capitán y otros cuentos”, consta de 9 páginas entre texto e ilustración.

La obra trata de un niño de nombre Sunki, amante de la pesca, vivía junto a su padre a orillas de un río en la región Amazónica. El niño a igual que todos los miembros de su región contaban que a más de existir peces y tortugas en los ríos de la región, había delfines del río que sabían identificar a las personas malas y buenas, pero el niño no creía en estos comentarios.

Cierto día llega un comerciante a casa de Sunki para solicitar que alguien le sirva de guía para llegar al pueblo aguas abajo. El niño decide acompañarle, la idea de subirse en un lanchón grande y lujoso le causaba gran alegría; de pronto, percibió un olor raro como sangre o carne, pregunta al comerciante quien le manifiesta que días antes había transportado carne.

Durante el viaje, el comerciante se detiene y saca un fusil lo que asustó mucho a Sunki, y para tranquilizarlo le dice que sólo cazaría algo para comer; entró a la selva y regresó con un mono lo que sorprendió, más aún, al niño, en vista de que a ese animal no se lo comía;

de pronto, el comerciante empieza a extraer la piel del animal, es ahí donde el niño descubre que era un vendedor de piel de animales y que el lanchón estaba lleno de aquello.

Mientras continuaba el viaje, observan unos hermosos delfines, a quienes también les disparaban, pero no lograban matarlos, los delfines de río reconocían la bondad de las personas, pero al observar la actitud del comerciante viran el lanchón, por lo que el comerciante perdió sus pieles; además de su desesperación de no saber nadar y al ser agredido; mientras que al niño lo homenajearon, desde entonces son muy amigos.

El narrador de este cuento es omnisciente, la voz narrativa está lejos de los acontecimientos, pero conoce cada una de las acciones y sentimientos de los personajes. El cuento está representado por alguien que conserve la biodiversidad de la Amazonía, debido a que se manifiesta el amor y la protección a la fauna de dicho lugar.

Los personajes del cuento son: Sunki, su padre, el comerciante, los delfines del río, la gente del lugar y los peces, tortugas que habitan en el río.

Sunki: Es el personaje principal, conocido como el protagonista de la historia, sobre él recae y se desarrolla el mayor peso de la trama. A pesar de ser tan solo un niño es un personaje que demuestra su amor por los seres vivos que habitan en la Amazonía, dejando una gran enseñanza a los lectores. Este personaje simboliza la bondad hacia la fauna, el cariño y cuidado a los animales.

Los delfines del río son personajes coadyuvantes, porque, facilitan el accionar del protagonista, colaboran con Sunki para demostrarle que lo que realiza el comerciante es incorrecto; dan una lección al comerciante; de modo que jamás volverá a atentar contra la vida de ningún animal.

El comerciante, es un personaje antagonista quien representa la ideología opuesta al de Sunki (protagonista), este personaje caza animales para vender su piel; este no valora la fauna; y se caracteriza por su maldad, y representa la parte negativa de la sociedad.

La gente del lugar, los peces y tortugas son personajes comparsas o extras, que únicamente son elementos presenciales en el cuento, pero que sirven para complementar las ideas del resto de personajes.

En cuanto al tiempo interno o narrativo, los acontecimientos son los mismos como el narrador la cuenta; sigue una secuencia lineal desde el inicio hasta el final; es decir, los acontecimientos se presentan uno tras otro aportando significativamente la trama del cuento.

El tiempo externo, podría ser cualquiera, no necesariamente ocurre en la actualidad. En cualquier tiempo es adecuado una historia de conservación y protección a la fauna. En este tipo de literatura y, sobre todo, en las obras de Eliécer Cárdenas Espinosa es común encontrarnos con temas de la naturaleza, en especial de los animales con características humanas.

Los espacios del cuento están relacionados y complementarios con los personajes. Es posible hablar de un espacio macro en donde se desarrollan los acontecimientos, la Amazonía; sin embargo, es importante esclarecer el espacio principal donde se desarrolla la trama de Sunki con el comerciante, el río de la región Amazónica y el lanchón; este fue el escenario donde se dan los hechos más importantes, el encuentro con los delfines, el descubrimiento de la maldad del comerciante y la solución al problema (los delfines terminan con la maldad del comerciante, con su lanchó y sus pieles de animales). Además, se puede mencionar la casa del protagonista, en donde se desarrollan diálogos importantes con su padre.

El cuento está redactado en un estilo indirecto y en tercera persona. Se puede observar la economía de palabras que utiliza el autor y su sencillez, debido a que busca la claridad para dar a conocer el valor de la fauna en la sociedad. Además, la característica principal de Eliécer Cárdenas que no puede faltar en esta obra, es el lenguaje coloquial y el uso de animales con características humanas, todo lo cual hace que sus obras lleguen con un mensaje al lector, y este es su objetivo primordial.

2.4. Análisis de la obra: La ranita que le cantaba a la luna

La ranita que le cantaba a la luna es publicada por LIBRESA en 1998, e ilustrado por Carla Torres.

El tema central del cuento es el aprendizaje significativo. Los motivos que llevan a la realización de la trama son: la importancia de aprender a cantar como símbolo de lluvia y el deseo de la pequeña ranita de aplicar lo aprendido (canto) en cualquier momento, sin importar irrumpir las reglas, con tal de alcanzar su único objeto, el de la satisfacción.

La ranita que le cantaba a la luna es una obra que tiene 27 páginas, 8 de ellas tienen ilustración y en el resto existe una mezcla de texto e ilustración. La narración se refiere a una ranita pequeña que desde que aprendió a cantar lo hace por satisfacción.

La historia se inicia con el canto de las ranitas en la montaña del Papayal, elevan su canto cuando sienten que va a llover, por eso que todas las ranas deben aprender, para ello deben asistir a una escuela donde las maestras ranas les enseñaran. La escuela estaba en el centro de una gran chacra bordeada de juncos; allí asistía, todos los días una pequeña ranita, tan diminuta que hasta para sus padres era difícil distinguirla entre la hojarasca y el musgo.

La ranita era muy inteligente y aprendía con rapidez a croar a diferencia de sus compañeras. Las maestras ranas enseñaron que únicamente debían croar cuando sientan que va a caer un aguacero, y que en ningún otro caso era apropiado hacerlo porque desperdiciarían el aire y los pulmones.

A la pequeña ranita le encantaba croar todo el tiempo y lo hacía bien bajito para que sus padres y hermanitos no lo escucharan. Un día la ranita miró al cielo, estaba la luna, y sintió una emoción tan grande que comenzó a cantar; el vecindario había escuchado y luego comunicado a las maestras ranas, quienes regañaron a la pequeña ranita y le recordaron que únicamente pueden croar a la lluvia, por lo que le prohibieron cantar sin ningún motivo a la luna.

Una cierta noche, la ranita estaba cantando entre unos alejados matorrales a la luna que lucía muy grande y hermosa, cuando escuchó otro croac-croac-croac muy fuerte, pausado y armonioso, era un inmenso sapo y le dijo que él le cantaba a la luna, a las flores, al sonido del viento y que ellos le agradecían; por lo que no es malo croar por algo que sea la lluvia; entonaron a dúo un largo croac-croac-croac y sintieron ese placer y bienestar.

El narrador es omnisciente, editorial multiselectivo, ya que lo sabe todo y se entromete en ocasiones con juicios de valor; se distancia de la historia y relata en tercera persona las acciones de los personajes. Es multiselectivo, además de contar los hechos, hace alusión a los pensamientos, sentimientos y sensaciones de los personajes, hasta los secretos más

íntimos; tal es el caso de la pequeña ranita que al inicio se sentía impotente al no poder cantar libremente a quien ella quisiera.

Es interesante manifestar que Eliécer Cárdenas se identifica con la naturaleza, con los árboles, los bosques y los animales que le salían al paso en un lugar campestre llamado Papayal, observó todos los fenómenos que más tarde surgieron en sus cuentos.

El personaje principal o protagonista es la pequeña ranita, pues en torno a ella gira la historia, es en ella en quien recae el mayor peso de la trama. La ranita simboliza el aprendizaje significativo, lo más importante es que ella tenía que aprender a cantar y aplicarlo, únicamente, cuando sienta que va a llover. Al principio, obedeció las reglas, luego quiso demostrar lo aprendido, por ello le cantaba a la luna. Su croar le hacía sentir contenta y, sobre todo, demostraba sus destrezas. Si se habla de un aprendizaje significativo, hablamos de aplicar lo aprendido en nuestro entorno, y es eso lo que la ranita hacía.

Este personaje tiene características de seres humanos. Hay padres y docentes que manifiestan que los estudiantes no rinden bien, pero lo que no saben es que si tienen habilidades en algún campo del aprendizaje. La ranita es un personaje que no tiene nombre, únicamente, se le conoce como la pequeña ranita. Esta situación no confunde al lector, recordemos que la trama inicia narrando sobre la importancia de saber cantar y el proceso se da de una manera sencilla.

Las maestras ranas y los padres de la pequeña ranita: Son personajes comparsa, quienes sirven al personaje principal para cumplir con sus realizaciones. Acompañan, dialogan con las ranitas aprendices, en este caso con la pequeña ranita. En primera instancia, las maestras le enseñaron a cantar, reiterando que únicamente debían cantar cuando sientan que vaya a llover; de modo que son personajes imprescindibles en el relato. Estos personajes hacen referencia a una educación tradicional, en donde imponían reglas que se tienen que cumplir.

Las ranitas del vecindario: Se convierten en un personaje oponente, interfieren negativamente en el accionar del sujeto principal al contarles a las maestras ranas que la pequeña ranita estaba incumpliendo con la enseñanza que ellas le daban, ya que habían escuchado a la ranita, catando a la luna.

El inmenso sapo: Este personaje es un coadyuvante porque facilita el accionar del sujeto o del protagonista, al momento de encontrarse con la pequeña ranita estaba cantándole, no

sólo a la luna, sino a las flores, al viento a todo lo que le provocara esa sensación de placer y alegría. El inmenso sapo le comentó que no estaba mal, siempre y cuando se lo haga por satisfacción; este consejo provocó un gran alivio a la pequeña ranita, así comenzó a cantarle a la luna sin preocupación.

Según el tiempo externo o histórico, el cuento se puede desarrollar en una época contemporánea, cuando el aprendizaje significativo debe ser el propósito de la formación de los estudiantes; por ello, la pequeña ranita aplica lo aprendido en su entorno. Se evidencia también la prolepsis, porque inicialmente cuenta un acontecimiento del futuro, el aprendizaje que todas las ranas tienen que cumplir.

Además, se evidencia la técnica literaria del tiempo ab ovo, cuando el narrador empieza la historia (manifestando que todas las ranitas deben aprender a cantar para hacerlo, solo cuando sientan que la lluvia va a caer) en el inicio de los acontecimientos, sigue una secuencia lineal (la pequeña ranita ya sabe cantar, pero no lo hace únicamente cuando va a llover, sino también le gusta cantarle a la luna aunque le prohíban) y concluye, al final de la historia (se encuentra con el inmenso sapo y descubre que ella debe cantar cada vez que tenga la necesidad de hacerlo y a quien ella quiera sin sentirse mal).

Desde el punto de vista macro, todos los acontecimientos se desarrollan en un pueblo llamado Papayal, ubicado en la provincia del Cañar. Los acontecimientos se desarrollan en el centro de una gran charca bordeada de junco, lugar donde era la escuelita; juncos de la orilla de la charca, y su camita de fango, hogar de la pequeña ranita y, finalmente, unos alejados matorrales.

Todos los escenarios se acoplan al desarrollo de los acontecimientos por parte de los personajes, teniendo en cuenta que todos los espacios son importantes. El lugar que servía de escuelita para todas las ranas (centro de una gran charca bordeada de juncos), ahí es donde se desarrolla los hechos más importantes, como es el caso de la enseñanza del canto; juncos de la orilla de la charca y la camita de fango, lugar desde donde la pequeña ranita le cantaba a la luna y los matorrales porque aquí el personaje principal llega a un feliz término, al encontrarse con el inmenso sapo que le liberó de su culpa.

Como se ha manifestado anteriormente, no es una novedad para el público la forma en la que Eliécer Cárdenas cuenta sus historias, todas sus obras son coherentes y con un lenguaje

coloquial. Las obras de este autor son producto de sus vivencias, por lo que se evidencia ese toque de verosimilitud.

Finalmente, es importante dar a conocer el objetivo principal que inspira al autor a escribir para niños, indica que no lo hace con la intención de regañar al niño lector como la mayoría de cuentos, sino más bien el de dejarle un mensaje positivo.

CAPÍTULO III

CONEXIONES DE LA ESCRITURA DE ELIÉCER CÁRDENAS ESPINOZA CON OTROS AUTORES

El análisis intertextual se apoyará en los presupuestos teóricos de Gérard Genette, quien afirma que las relaciones entre los textos se producen cuando existe el conjunto de categorías generales o trascendentales del que depende cada texto singular.

Genette, en *Palimpsestos, la literatura en segundo grado*, manifiesta que existen cinco tipos de relaciones transtextuales: La intertextualidad definida como “una relación de copresencia entre dos o más textos; es decir, eidéticamente y frecuentemente, como la presencia efectiva de un texto en otro”; la paratextualidad “está constituida por la relación, generalmente menos explícita y más distante, que, en el todo formado por una obra literaria, el texto propiamente dicho mantiene con lo que sólo podemos nombrar como su paratexto”; la Metatextualidad “es la relación que une un texto a otro texto que habla de él sin citarlo, e incluso, en el límite, sin nombrarlo”; la Architextualidad “relación completamente muda que, como máximo, articula una mención paratextual de pura pertenencia taxonómica”; y, la Hipertextualidad “toda relación que une un texto B (hipertexto) a un texto anterior A (hipotexto) en el que se injerta de una manera que no es la del comentario.” (Genette, 1989: 11-14).

El análisis que se realizará de las obras infantiles del escritor Eliécer Cárdenas Espinosa tendrá como sustento las teorías de Gérard Genette, citadas en su libro *Palimpsestos, la literatura en segundo grado*, las mismas que se mencionan en el apartado anterior.

3.1. Análisis de la obra: Historias de papayal

Historias de Papayal es una obra que recoge cuatro cuentos infantiles: “*El cangrejo viajero*”, “*La culebra que no quería crecer*”, “*el tronco y las hormigas*” y “*El papagayo y los loritos que aprendieron política*”.

Estos cuentos se desarrollan en la provincia del Cañar en las montañas de Papayal, lugar en donde el escritor visitaba durante sus vacaciones y escuchaba los cuentos que le contaban sus familiares, esto hizo que iniciara el deseo por escribir, para un público infantil.

3.1.1. Intertextualidad.

Teniendo en cuenta que la intertextualidad es la relación de una obra con otra del mismo autor, se puede mencionar que las obras recogidas en "*Historias de Papayal*" tienen este tipo de relación, están vinculadas entre ellas. Todas tienen como personajes a animales con características humanas, se desarrollan en un mismo espacio macro que son las montañas de Papayal, utilizan un lenguaje sencillo y, sobre todo, cumplen un mismo objetivo, el de dejar un mensaje para su público lector.

Ahora bien, si decimos que es la relación de obras de un mismo autor, también se relaciona con la obra *El viejo del cerro*, una leyenda Cañari adaptada por Eliécer Cárdenas, puesto que utiliza el mismo espacio en ambas obras, es tan apreciado dicho lugar por el escritor que todas sus obras infantiles toman como escenario este lugar.

Asimismo, los cuentos recogidos en "*Historias de Papayal*" y "*La ranita que le cantaba a la luna*" de Eliécer Cárdenas Espinosa también son parte de esta transtextualidad, debido a esa relación de lugar, tiempo, personajes y, sobre todo, la redacción sencilla y coloquial que utiliza el autor.

Además, Genette habla de una presencia implícita de un texto en otro, por tanto, en "*El cangrejo viajero*" se observa la curiosidad y la desobediencia del pequeño cangrejo negro del río, al ponerse en marcha en la aventura de llegar al gran mar, donde se encuentra con varios obstáculos, sobre todo con personajes envidiosos, como es el caso de la cotorra y los cangrejos de color púrpura y rojo que apoyan sus ideas aun sabiendo que son erróneas. Este cuento mantiene una copresencia de otra obra, en donde se relacionan y deducen temas similares, es el caso de la obra clásica de Charles Perrault "*Caperucita Roja*" en la que también se ve el acto de la desobediencia y las consecuencias que esta trae consigo al irse a casa de su abuela por un bosque peligroso. Los personajes principales de estos dos cuentos pasan por momentos de desesperación y arrepentimiento por no tomar las decisiones correctas.

"*La culebra que no quería crecer*" mantiene una relación implícita con la obra clásica de (versión teatral) "*Peter Pan*" de James Matthew Barrie, puesto que se evidencia el miedo a hacerse adulto; en el caso de la obra de Cárdenas la culebra no quería soportar el dolor que sentiría al cambiarse de piel y en el caso de *Peter Pan*, el personaje principal y los niños

perdidos, por el miedo que sentían al saber que siendo adultos, tendrían que afrontar los problemas que les acecharía la vida.

En el *“El tronco y las hormigas”* existe la presencia efectiva de la fábula *“La cigarra y la hormiga”*, una de las fábulas atribuidas a Esopo y recreada por Jean de La Fontaine y Félix María Samaniego. En la obra de Cárdenas al igual que en la de Esopo, los personajes son animales con características humanas, y el mensaje que buscan dar es el realizar acciones que les permita vivir en armonía.

“El papagayo y los loritos que aprendieron política”, este cuento mantiene una relación implícita con la obra de Mario Vargas Llosa *“Los jefes”*; con el primer cuento que escribe el mencionado autor, en él se evidencia la envidia y la violencia, en el primer caso: el Papagayo busca beneficiarse de los loritos que deseaban aprender política, pero ellos deciden unirse y derrotarlo, y en el segundo: un estudiante de nombre Lu decide involucrarse con un compañero ex líder de la banda de los “coyotes” para unir fuerzas contra el enemigo en este caso el director del colegio; en estas dos obras se puede mencionar el lema “la unión hace la fuerza”.

3.1.2. Metatextualidad.

Esta trascendencia textual hace referencia a la relación con los comentarios, es decir, existe una crítica literaria de un texto con otro, esté citado o no dentro de la obra. Además, se puede hablar de una crítica dentro de la misma obra, algo que es común en algunos autores.

Por tanto, las obras de Eliécer Cárdenas Espinosa, recogidas en *Historias de Papayal* hacen una crítica moralizante en el nudo de cada cuento de una manera implícita, permitiendo así que los lectores reflexionen.

En *“El cangrejo viajero”*, el escritor hace referencia a la desobediencia poniendo como ejemplo al cangrejo, sin necesidad de citar la crítica, sino más bien presentando de manera lineal, haciendo que los lectores puedan deducir este valor transtextual y conducirse a una nueva idea narrativa, la de una educación actual.

En *“La culebra que no quería crecer”*, este es otro cuento que tiene como personajes a animales con características humanas, donde se observa el miedo del personaje principal; en este se da una crítica constructiva, en la que el narrador pone como ejemplo a los animales para hacer un llamado a los padres, sobre el apoyo y enseñanza que debe existir en momentos difíciles.

En el cuento *“El tronco y las hormigas”*, hay una crítica muy seria por parte del narrador de la misma obra, hace énfasis en los enfrentamientos que se dan entre miembros de una misma especie, al igual que en todas sus obras infantiles, lo que el autor trata de dejar una enseñanza, en cuyo contenido se destacan temas contemporáneos.

El último cuento de esta obra es *“El papagayo y los loritos que aprendieron política”*, en este se puede evidenciar la crítica que el autor hace a los personajes políticos actuales; es importante que los niños, al ser el público lector de este tipo de obras, se vayan formando en este maravilloso campo: la lectura. Sin necesidad de mencionar personajes políticos, se puede percibir la crítica que el autor realiza al ejemplificar en esta obra, los lectores podrán aprehender lo bueno y lo malo de esta profesión.

3.1.3. Paratextualidad.

Este tipo de relación transtextual abarca aspectos importantes que hacen que el lector entienda más rápido un texto, es decir, son anticipaciones que el autor presenta, tal es el caso del título de la obra *Historias de Papayal* que mantiene una relación directa con los cuentos que ésta recoge; además, el autor acompaña el título con una ilustración muy llamativa, que presenta el lugar en donde se desarrolla estos cuentos.

El título utilizado por el autor hace referencia a las cuatro obras que recoge este cuento: *“El cangrejo viajero”*, *“La culebra que no quería crecer”*, *“el tronco y las hormigas”* y *“El papagayo y los loritos que aprendieron política”*; todas ellas se desarrollan en el mismo lugar. El encuentro con la portada da una explicación de lo que se encontrará, posteriormente.

En todas las obras mencionadas, anteriormente, existe una relación directa entre el título y sus personajes principales; cada una es acompañada de ilustraciones, que aunque no se presenten a color son explícitas, es decir, existe una relación que se mantiene entre un título y la idea que se desglosaría en dicho cuento.

Es importante mencionar como un paratexto a los personajes, puesto que todos son animales que aún existen en el Papayal, por ende, se relacionan con el lugar mágico existente en la provincia de Cañar.

3.1.4. Architextualidad.

Este tipo de transtextualidad consiste en la relación de un texto con otro de un mismo género literario, en esta ocasión el análisis está centrado en los cuentos infantiles. Las obras recogidas en Historias de Papayal tienen una relación directa con todos los cuentos pertenecientes a este género, entre ellas están las que más se asemejan a las obras de este autor. Si bien es cierto, lo que le caracteriza a las obras de Eliécer Cárdenas Espinoza son los temas a los que se refiere, temas contemporáneos, en sus cuentos no existe la presencia de brujas, hadas madrinas, superhéroes, etc., temas que en el siglo pasado eran muy utilizados, y que el escritor mencionado prefiere dejar esa línea de fantasía clásica y centrarse en lo contemporáneo.

Es por ello que al cuento *“El cangrejo viajero”*, se le puede relacionar con la obra de Diego Remussi¹¹, un escritor argentino, autor de la obra el *“hipopotamito”* cuento corto y de lenguaje sencillo; en ambos los personajes principales se caracterizan por la curiosidad que poseen por conocer algo nuevo.

En esta relación transtextual, *“La culebra que no quería crecer”* se la relaciona con otra de su mismo género *La Serpiente Amigable* de la autora La Tía Sara, cuentos escritos en un lenguaje sencillo, que busca llegar con la idea principal al público infantil, es decir, que sean ellos quienes deduzcan ese mensaje que está relacionado con temas de la actualidad. En estos cuentos se habla de la tristeza de la culebra, en el primer caso, y de la boa en el

¹¹ Diego Remussi, nació en 1967. Es profesor de Lengua y Literatura, con un posgrado en Literatura Latinoamericana realizado en la Universidad de Maryland (EE.UU.). Escribe historias desde que era chico, casi desde que empezó a leer y a escribir. Tiene publicados dos libros de cuentos destinados al público infantil: El perro ajedrecista y El reflejo (de Editorial El Quirquincho).

segundo, ambos de una misma especie que lo que desean es ser felices; así sucede después de pasar por un proceso de aprendizaje y aceptación hacia sí mismos.

El cuento "*El tronco y las hormigas*", es un cuento corto y sencillo que al igual que el resto de cuentos de Cárdenas son muy similares a las fábulas, los personajes de este son animales con características humanas, por tanto este cuento mantiene una relación estrecha con la fábula de Esopo *La paloma y la hormiga*, ya que, el mensaje de estas dos obras es el mismo "la ayuda mutua, con un fin común".

El último cuento de la colección Alfaguara Infantil "Historias de Papaya" *El papagayo y los loritos que aprendieron política*. Cuento corto, con lenguaje sencillo y con personajes animales de dicho lugar, mantiene una relación estrecha con los cuentos del escritor de Pedro Pablo Sacristán Sanz¹², de manera esencial con el cuento *El Pintor, el Dragón y el Titán*, puesto que, se practican valores similares como el de evitar los abusos y la "ley del más fuerte", presentando una enseñanza de una política sana, cooperativa, generosa y sobre todo justa; también, está el cuento *El irrecuperable tesoro de las Reinas del Mar*, del mismo autor ya mencionado, un cuento basado en la amistad, en donde se observa la unión y el compromiso de ayuda.

3.1.5. Hipertextualidad.

En este se evidencia la relación que existe entre una obra literaria con otra que la precede. Las obras de Historias de Papaya, se basan en *El libro de la selva* de Rudyard Kipling, que es una recopilación de ocho cuentos, que parte de una misma historia, cuentos de animales de la selva india.

Cabe mencionar que, el escritor Eliécer Cárdenas no se identifica con ningún otro escritor, pero que, sin embargo, piensa que de niño al leer esta obra se fue creando en su inconsciente esa relación con Rudyard Kipling para la redacción de cuentos, sobre todo utilizando los personajes y espacios similares.

¹² Pedro Pablo Sacristán (Madrid, 1973), amante de la familia y los valores de toda la vida, dejó su trabajo en una multinacional para dedicarse a lo que realmente le llenaba: contar cuentos. Hoy, es el fundador de cuentosparadormir.com, un proyecto en el que se aúnan su gran afición a escribir historias, su encubierta vocación educativa y sus conocimientos en el mundo de las tecnologías.

3.2. Análisis de la obra: El viejo del cerro

3.2.1. Intertextualidad.

Teniendo claro la teoría con la que se está realizando este análisis, la obra *El viejo del cerro* mantiene una relación directa con todas las obras infantiles de Eliécer Cárdenas Espinosa, por el espacio en donde se desarrolla la obra. El cerro del Papayal es el lugar escogido como escenario para todas sus obras, un lugar de clima cálido que está cerca de la zona costanera, y donde el autor iba todos los años de vacaciones; esto lo inspiró para definir como el único espacio en donde se desarrollaría todas sus obras infantiles.

Además, es la manera sencilla de narrar lo que caracteriza al autor antes mencionado, y el objetivo final de cada cuento, la reflexión; el escritor menciona que todos sus cuentos están relacionados entre sí, puesto que, lo que él buscan es que el público lector se entretenga y sobre todo reflexione de modo que se haga una comparación con situaciones actuales de la vida diaria.

Esta presencia efectiva de un texto en otro hace que los lectores se mantengan conectados a cada una de las obras, es decir, permite que se relacione los nuevos aprendizajes que se van construyendo.

Además, el estilo de redacción y el lenguaje coloquial que utiliza Cárdenas hace que exista este tipo de relación, así como el escenario de sus obras infantiles; de tal manera que, su público lector lo reconoce y lo caracteriza por ello.

3.2.2. Metatextualidad.

Como se ha mencionado anteriormente, la metatextualidad no sólo es la crítica entre textos literarios, sino también los textos que establecen una crítica con ellos mismos. De ahí que, en la obra *El viejo del cerro* se evidencia claramente este tipo de transtextualidad; cabe mencionar que, el autor de la obra Eliécer Cárdenas Espinosa no realizó este tipo de relaciones de manera intencional; sin embargo, las hay, debido a que hace una reflexión sobre el estilo de vida y sobre todo las costumbres que aún se rescatan en la actualidad: como es el caso de las curaciones a través de las plantas con propiedades curativas; en éste cuento se puede observar la crítica que se hace hacia el personaje principal de la obra

(un joven que se encontraba desesperado al no saber realizar ningún tipo de labor, además de ser muy pobre), por parte de algunos miembros de la comarca al saber que posee ese don maravilloso de curar.

En este caso el narrador, critica la lealtad y las promesas, pero el personaje principal de la obra decide contar un secreto a su esposa, cuando había prometido guardarlo fielmente; por esta razón, pierde el conocimiento sobre la labor que realizaba –realizar curaciones con plantas, el don que le brindó el viejo del cerro- es aquí donde se presencia la metatextualidad, debido a que se evidencia la lección que le dieron al personaje por incumplir con las promesas, además, nunca volvió a poseer el don concedido.

De manera no intencional, se puede deducir que el autor critica a quienes no cumplen con las promesas.

3.2.3. Paratextualidad.

Al tener presente las afirmaciones de Gérard Genette en su libro *Palimpsestos* sobre este tipo de transtextualidad, se puede manifestar que el cuento *El viejo del cerro* mantiene la relación entre título y contenido. Este cuento es una adaptación de una Leyenda Indígena Cañari de la Provincia del Cañar, se relaciona también con el escenario que toman los personajes para desarrollar sus acciones.

Las ilustraciones de Jorge Chalco para esta obra son representativas, son acordes a los acontecimientos que suceden, al igual que en la sobrecubierta se presenta un primer encuentro con el contenido, al mostrar la ilustración de los personajes.

Otro aspecto importante es la relación con el epílogo de la obra, al final cuenta una breve reseña de la población indígena a través de los tiempos y en la actualidad.

Finalmente, uno de los aspectos más importantes que considero es el paratexto: es la traducción de la obra al idioma Quichua por Isidro Quinde y María Juana Chuma, quienes permiten que se dé esta interculturalidad y que exista un encuentro con estos dos idiomas.

3.2.4. Architextualidad.

Se trata de la relación con obras similares, se puede mencionar que el cuento es la adaptación de una leyenda, al igual que *El tesoro de Barba Iris* de Pedro Pablo Sacristán, en donde inicia contando los acontecimientos de una leyenda; además, que el objetivo de los dos cuentos es el mismo: obedecer.

En *El viejo del cerro*, el joven (personaje principal) no obedece las aclaraciones del viejecito pequeño (mantener el secreto de la sabiduría que le otorgaba), quien le enseñó las propiedades de las hierbas para curar y en *El tesoro de Barba Iris*, Alex en busca de un tesoro de Barba Iris, descubre que el mayor de los tesoros es la obediencia.

Por tanto, mantienen una relación estrecha en cuanto al tema y los motivos que desarrolla cada uno de los cuentos.

3.2.5. Hipertextualidad.

La transtextualidad es la relación de la obra con otra anterior, se puede manifestar que de manera inconsciente la obra *El viejo del cerro* de Eliécer Cárdenas Espinoza, mantiene este tipo de relación con las obras del Odense Hans Christian Andersen. En entrevista realizada a Cárdenas, manifiesta que cuando escribió sus obras nunca pensó tomar como referencia alguna otra, pero que en su inconsciente estaban las obras que leía cuando era niño, como es el caso de *El patito feo*, *La sirenita*, entre otras, es por ello que se manifiesta que existe este tipo de relación.

Además, este cuento es una adaptación de una leyenda Indígena Cañari de la provincia del Cañar. Este cuento nace a raíz de las manifestaciones de la población Cañari, nace por las creencias y costumbres de todo un pueblo, a lo que también, se le puede considerar una hipertextualidad.

3.3. Análisis de la obra: El pequeño capitán y otros cuentos

Esta obra recoge siete cuentos infantiles: “*Galo y el señor tiempo*”, “*Tita y su gato*”, “*El lugar prohibido*”, “*El destructor de flores*”, “*El pequeño capitán*”, “*El mejor regalo*” y “*Los delfines del río*”.

Los cuentos que recoge esta obra se desarrollan en un espacio campestre, en esta ocasión los personajes son niños, pero también animales con características humanas, quienes mantienen una comunicación estrecha, es el estilo y característica de Eliécer Cárdenas Espinoza en sus obras infantiles.

3.3.1. Intertextualidad.

Esta transtextualidad consiste en la relación que existe entre textos literarios del mismo autor, así lo indica Genette. Esta la relación puede ser explícita y literal, menos explícita o menos literal.

Teniendo en cuenta esta teoría, los cuentos recogidos en el *Pequeño capitán y otros cuentos* de Cárdenas, sí mantienen relaciones con otros de sus cuentos. Todos los cuentos recogidos en esta misma obra mantienen una relación en la parte narratológica, debido a que sus personajes son idénticos, es decir, humanos y animales en donde mantienen una amistad estrecha; además, está el escenario, donde los personajes desarrollan sus acciones, éstos son lugares campestres donde la naturaleza es testigo de las acciones realizadas.

Asimismo, los cuentos recogidos en “*El pequeño capitán y otros cuentos*”, “*La ranita que le cantaba a la luna*” “*El viejo del cerro*” y “*Historias de Papaya*” también son parte de esta transtextualidad, se relacionan, en cuanto al escenario (lugares campestres), personajes, y en el estilo de redacción (sencilla y coloquial) utilizado por el autor.

Como ya se ha mencionado, la copresencia implícita propuesta por Genette, es parte de esta relación, por ello en el cuento “*Galo y el señor tiempo*” se relaciona con la obra de Julio Verne: “*La vuelta al mundo en ochenta días*”; en estas se observa el uso del tiempo, con el que las actividades propuestas se las puede cumplir sólo si el tiempo es utilizado correctamente.

Además, está otra obra de Pedro Pablo Sacristán "*El inagotable pozo de las maravillas*" un cuento que enseña a aprovechar el tiempo, que es el medio con el cual se realiza acciones que nos gusta.

Así mismo, en "*Tita y su gato*" también se observa la presencia implícita de "*El niño glotón*" de Pedro Pablo Sacristán, pretende explicar que nada es bueno en exceso; además, los personajes el personaje principal de los dos cuentos son niño, quienes aprenden una lección debido a la exageración en sus actos.

El cuento "*El lugar prohibido*" mantiene una relación implícita con el cuento "*La cueva tenebrosa*" de Pedro Pablo Sacristán, escritor con el que se asemeja Eliécer Cárdenas Espinoza; estos dos cuentos dan a conocer lugares prohibidos, que son especulados por la población y que no se los permite visitar, pero los protagonistas de las obras, en el caso de la primera, el niño Jacinto, y de la segunda, un joven; los dos muy arriesgado y sin obedecer a lo que decía la gente inician su marcha al lugar prohibido, con mucho miedo y aterrizados de los que puede suceder, pero al llegar al sitio propuesto observan lo maravilloso que es el lugar, dejando claro que las especulaciones de la gente no siempre son realidad.

El cuento "*El destructor de flores*" de Eliécer Cárdenas, y "*El regalo mágico del conejito*" de Pedro Pablo Sacristán, están relacionados en base a sus personajes, en el primero el conejo era quien destruía el huerto de flores de los padres de Julieta, una niña amante a los animales; pero al final se convierte en un animal muy generoso, siendo la mascota de la niña, en el segundo cuento, el conejito realizó un acto de generosidad al usar correctamente el saco de varias ramitas que le entregó el mago, lo que le permitió al resto de animalitos alimentarse en tiempos de sequía. En los dos cuentos se observa el accionar de los personajes (conejos y sus amos), lo que se le puede llamar la copresencia de una obra en otra.

El cuento "*El pequeño capitán*" se relaciona con "*La mala suerte de pescafrito*" de Pedro Pablo Sacristán, es evidente que se manejan con un mismo tema, el de la superación y la preparación para el futuro. En el primer cuento se evidencia la valentía de Martín al luchar por sus sueños de ser marino de un gran barco y en el segundo a pescafrito al huir de un enorme pez que acabó con todos sus amigos. Es importante esta relación, porque desde

diferente perspectiva indica que la valentía es la puerta para cumplir con los sueños y objetivos planteados.

“El mejor regalo”, un cuento en el que se impulsa a desarrollar acciones, mantiene una relación implícita con *“Las princesas del lago”* de Sacristán, en estos dos cuentos se evidencian la enseñanza que se deja al público lector: siempre es necesario cumplir los objetivos, pero que las cosas no se realizan solas y que en muchas ocasiones se necesita de terceras personas que impulsen a lograrlo. En el cuento de Cárdenas es el padre de la Verita (personaje principal) quien da indicios para que ella desarrolle su vocación y competencia en el arte; y, en el cuento de Sacristán, es la misma princesa mayor quien decide ser creativa y activa para encontrar su felicidad.

El último cuento recogido en el Pequeño capitán y otros cuentos, es *“Los delfines del río”* el mismo que mantiene una relación con *“El Pintor, el Dragón, y el Titán”*, éstos se relacionan en base a la idea principal que desarrollan. En el primero Sunki un niño pequeño salva a los delfines del río de un comerciante, y éstos posteriormente lo salvan a él; de la misma manera ocurre en el segundo cuento, en donde el Dragón y el Pintor se convierten en amigos y se salvan la vida mutuamente. El mensaje de estos dos cuentos es que siempre existe un alguien más fuerte, por lo que hay que respetar, sin importar el tamaño o la fuerza que tengan los diferentes seres, sean animados o humanos.

Es importante mencionar, que en esta transtextualidad se evidencia la relación implícita que tienen los cuentos de Eliécer Cárdenas Espinoza con los de Pedro Pablo Sacristán; ya que presenten temas, personajes, espacios y sobre todo mensajes similares.

3.3.2. Metatextualidad.

Los comentarios y críticas son evidentes en esta transtextualidad, es el mismo autor que de manera implícita hace críticas dentro de sus obras con el objetivo de concienciar a sus lectores, y permitirles una reflexión desde las tempranas edades.

Es por ello que, las críticas moralizantes del autor permiten persuadir en el comportamiento de los niños, e incluso de adultos, tal es el caso del primer cuento *“Galo y el señor tiempo”*;

en este cuento, de manera lineal, se hace referencia al valor del tiempo, en el que éste enfatiza que muchas veces pasamos por la vida sin dejar huella, y que no organizamos bien el tiempo, por lo que nuestra vida se convierte en un estrés.

En "*Tita y su gato*" a través de las acciones de los personajes, el autor hace una crítica positiva para todos los niños, muestra el valor de la solidaridad, y hace de forma indirecta hace un llamado a decir siempre la verdad.

"El lugar prohibido", un cuento con un título bastante curioso, en este se observa cómo el narrador critica de manera implícita a los personajes secundarios de la obra, puesto que son ellos quienes provocan el miedo en el personajes principal al mencionar especulaciones que ni ellos mismos sabían. Por ello el narrador presenta en el nudo una manera desafiante de demostrar lo contrario a lo que se dice.

En "*El destructor de flores*", existe una la crítica y desconfianza por parte del narrador en el momento en el que el jardín de flores es destruido, se intuye y supone que es un humano, quien está cometiendo este acto, pero en realidad es un animal (un conejo blanco).

En el cuento "*El pequeño capitán*", el autor de la obra -a través del narrador- realiza una crítica, al nudo del cuento, al personaje principal al no creerle capaz de convertir sus sueños en realidad (convertirse en capitán de la Marina); además, el negativismo del padre de Martín (personaje principal) para con su hijo.

"*El mejor regalo*", en este cuento Eliécer Cárdenas Espinoza, hace una crítica y un llamado especial a los padres de familia, manifestando de manera implícita que son ellos los únicos encargados en educar y encaminar a los hijos correctamente.

Cárdenas con este cuento, "*Los delfines del río*" hace un llamado a todo aquel que realice tráfico de animales, es interesante saber que de manera implícita o no lineal se realiza esta crítica severa a personajes que realicen esta mala práctica.

Finalmente, es importante mencionar de manera general que en todos los cuentos recogidos en *El pequeño capitán y otros cuentos* se evidencia inconscientemente la crítica moralizante con obras del siglo diecinueve o veinte en donde se tiene una visión más antagónica.

3.3.3. Paratextualidad.

Esta es una relación menos explícita y más distante, por lo tanto, las obras recogidas en *El pequeño capitán y otros cuentos* mantienen una relación directa, cada uno de ellos con sus títulos. En “*Galo y el señor tiempo*” y “*Tita y su gato*”. Se usa el nombre de los personajes como título; en “*El lugar prohibido*” se observa la relación que existe entre el título y el espacio principal donde se desarrolla la obra; en “*El mejor regalo*” y “*El pequeño capitán*” existe la relación del título con los sueños y aptitudes de los personajes, además, el segundo adquiere el nombre de la obra; en “*El destructor de flores*” y “*Los delfines del río*” se relaciona con el buen accionar de los personajes principales, en el primero la niña Julieta evita que el jardín de flores de su madre se destruya, y en el segundo en el que Sunki salva a las especies animales de un comerciante.

Las ilustraciones de la tapa, portada, contraportada y de cada una de las obras; el epílogo que el autor desarrolla al final de obra, mantienen este tipo de relación.

La obra presenta una biografía corta del autor Eliécer Cárdenas Espinosa y de la ilustradora Gaby Racines, a lo que también se le considera como un paratexto.

Eliécer Cárdenas Espinosa utiliza un lenguaje coloquial y sencillo por lo que no se usa pie de página ni notas al margen. Tampoco se evidencian epígrafes, prólogos ni fajas.

3.3.4. Architextualidad.

Este tipo de transtextualidad se refiere a la relación que guarda una obra con otra del mismo género, Gérard Genette hace referencia a la relación muda donde se articula una mención paratextual, es decir, existen obra similares en sus títulos, subtítulos, tema, motivos, etc.

Por tanto, en “*Galo y el señor tiempo*”, se relaciona con “*La máquina del tiempo*” de Nerea Fonz, un cuento corto; los títulos de estas dos obras se relacionan al referirse al tiempo; además, en la primera, el protagonista es un niño (Galo) al igual que en el segundo (Willy).

Los dos cuentos tienen un inicio similar, ambos manifiestan que los protagonistas se encontraban aburridos en sus casas y de pronto miraron por la ventana; es en este momento donde se inicia el contacto con el tiempo.

“*Galo y el señor tiempo*”, también se relaciona con “Blanco y negro” de Pedro Pablo Sacristán, un escritor caracterizado por escribir obras cortas y que al igual que Eliécer Cárdenas busca dar una enseñanza a su público. En esta ocasión la relación implícita está en el mensaje, los dos cuentos manifiestan el valor del tiempo y la importancia de la puntualidad, ya que es la puerta para grandes oportunidades.

El cuento “*Tita y su gato*”, se relaciona con “*Lo que trajo el gato*” de Patricia Highsmith¹³, por su similitud en el título, y por ser un cuento deliciosamente irónico. Otros de los títulos relacionados con esta obra de Eliécer Cárdenas, son: “*El gato negro*” de Edgar Allan Poe y “*El gato con botas*” de Charles Perrault, cuentos clásicos que aunque el contenido no se relaciona, basta con tener como protagonista y título a un gato para que exista esta relación transtextual.

“*El lugar prohibido*”, este cuento tiene un nudo bastante interesante que permite que el lector continúe su curso en la lectura, se relaciona con “*La casa prohibida*” de Delfina Acosta; como se ha mencionado anteriormente esta transtextualidad es explícita, en este caso se habla de un lugar prohibido, en el primero es un lugar que nadie conocía; sin embargo, se hablaba negativamente de él, pero que al ser descubierto era lo contrario, un lugar hermoso; en el segundo cuento, se habla de una casa prohibida que dejó como enseñanza no escuchar murmuraciones de la gente, sino comprobar por cuenta propia la existencia de las cosas.

El cuento “*El destructor de flores*”, y “*El jardín natural*” de Pedro Pablo Sacristán se relacionan en cuanto al tema, en ambos se presenta la idea del cuidado del medio ambiente y los espacios naturales, en el primero aún más, sabiendo que es una fuente de ingresos

¹³ Escritora estadounidense. Nació el 19 de enero de 1921 en Forth Worth, Texas, trasladándose luego al Greenwich Village de Nueva York, donde pasó su juventud. A pesar de sus aptitudes para la pintura y la escultura, durante su época en el instituto ya supo que quería ser escritora y escribió que los asuntos que más le interesaban eran la culpa, la mentira y el crimen. Poe, Conrad y Dostoievski encabezaban la lista de sus autores preferidos en esa época. A los nueve años leía a Dickens y releía Crimen y castigo de Dostoievski. Murió el 4 de febrero de 1995 en Lucarno, Suiza.

económicos. También, se relaciona con el cuento “*Una flor al día*” del mismo autor, en este caso se utiliza un título similar, en el que se enseña a ser sinceros, sin importar las consecuencias.

“*El pequeño capitán*”, se relaciona en la parte inicial de su contenido con la obra “*El genio y el pescador, Las Mil y una Noches*” un relato de “Las mil y una noches” recreado por Gustavo Roldán, en los dos cuentos el espacio es el mar y la labor que realizan es la pesca; claro está que el desenlace de las obras son diferentes: en el primero el protagonista cumple su objetivo de ser un gran marinero y, en el segundo, se evidencia el nivel de desconfianza entre el genio y el pescador.

“*El mejor regalo*” este cuento de Eliécer Cárdenas se relaciona con la obra “*El regalo de cumpleaños*” de María Fernanda Heredia, es una obra que recoge seis cuentos, los mismos que hablan sobre el amor hacia los demás y su valor que tiene en cada ser humano. Además la relación transtextual se evidencia en el componente taxonómico, es decir, la relación con el título, contenido y enseñanza.

El cuento “*Los delfines del río*” está relacionado con “*La desobediente tortuguita Ruby*” de la colombiana Alcira Ruby Londoño Velez, puesto que los dos son cuentos cortos de un mismo género (cuentos infantiles) y con contenidos que expresen mensajes similares, en el caso del primero el protagonista (Sunki) salva a los delfines del río de un comerciante, y luego ellos hacen lo mismo con él; al igual que en el segundo cuento la tortuguita Ruby realiza un acto de generosidad con el perro Franklin y viceversa.

3.3.5. Hipertextualidad.

Las obras recopiladas en “*El pequeño capitán y otros cuentos*” mantienen una relación con obras anteriores, en este caso se puede observar ese vínculo con las obras de Horacio Quiroga, “*Las medias de los flamencos*”, “*El loro pelado*”, “*Anaconda*”, etc.; Cárdenas al igual que Quiroga toma como personajes principales a animales, los mismos que mantienen una comunicación con los humanos; esto hace que las obras de Cárdenas se vean reflejadas en las obras clásicas de Quiroga. Además, los espacios utilizados por estos dos autores son similares; tal es el caso, de los lugares naturales, como es la selva, lagos, montañas, parques y más.

También se puede hablar de una relación con las obras de Andersen en este género (cuentos infantiles), tiene como personajes a animales con características humanas (donde mantienen conversaciones –hablan- con los humanos).

Otra obra con la que se relacionan las obras de Cárdenas es “*El libro de la selva*” por su estilo de redacción, sus personajes, espacios y temas que utiliza.

3.4. Análisis de la obra: La ranita que le cantaba a la luna

El cuento infantil de Eliécer Cárdenas Espinoza “*La ranita que le cantaba a la luna*”, es una obra ganadora del Premio "Darío Guevara Mayorga" en Quito, 1998.

3.4.1. Intertextualidad.

Esta transtextualidad como lo manifiesta Genette es una relación de copresencia entre dos o más textos, por tanto, esta obra se relaciona con “*El soldadito de plomo*” de Hans Christian Andersen; se puede observar la enseñanza que deja cada uno de ellos a sus lectores, el valor y fortaleza para conseguir lo que nos proponemos. En el primero, la ranita tienen muchos deseos de aprender a cantar y a pesar de que existían ciertas reglas para hacerlo (únicamente deben cantar cuando sientan que va a llover) ella lo hacía siempre porque le gustaba mucho y, en la segunda, el soldadito de plomo mutilado a pesar de sus desgracias consigue estar unido a su bailarina gracias a su empeño y a su fuerza de voluntad.

Además, es importante mencionar el uso de una figura literaria en este cuento, la metáfora sobre la educación, es una forma de asociar dos elementos en una misma estructura. Se evidencia el uso de la analogía para presentar a los niños la importancia de aprender y practicar lo que les gusta.

Otro cuento con los que se relaciona es “*La ranita que quería aprender a cantar*” de Alejandra Fort Brugnini, escritora uruguaya; en este cuento también la ranita es el personaje principal y realiza la misma acción (aprender a cantar), la misma que le hace muy feliz.

3.4.2. Metatextualidad.

En este tipo de relación están los textos que son unidos a otro sin citarlos; la relación pueden ser con textos que lo critique o ataquen, e incluso el mismo autor puede utilizar al narrador para criticar a los personajes o las acciones que se desarrollen en el cuento, es así como lo explica Gérard Genette en su obra *Palimpsestos, la literatura en segundo grado*.

Por tanto, en este cuento se ve la copresencia de una crítica, de manera superficial negativa, al mostrar la desobediencia de la ranita (cantaba todo el tiempo, y no sólo como se le indicaba –cuando sentían que caería la lluvia-), mientras que al analizarlo se puede deducir que el narrador hace una crítica positiva, al potenciar el aprendizaje significativo (la ranita realizaba lo que aprendió –cantarle a la luna-).

3.4.3. Paratextualidad.

Al ser una relación menos implícita, el cuento se relaciona con su título, es decir, con el personaje y las acciones desarrolladas; no tiene prefacio, inicia directamente con el contenido; como epílogo se le puede considerar a la parte final de la obra en donde se presenta una breve reseña del autor, ilustradora y de la obra misma.

El estilo de redacción de Eliécer Cárdenas Espinosa es sencillo, es por ello que no se utilizan notas al margen, al pie de página, ni finales, aspectos considerados paratextos.

El cuento es rico en ilustraciones realizadas por Carla Torres, estos son explícitos y al estar presentadas a full color hace que el lector tenga un encuentro directo con la obra.

3.4.4. Architextualidad.

En esta transtextualidad “*La ranita que le cantaba a la luna*” mantiene una relación muda con “*El vuelo del sapo*” de Gustavo Roldán, en donde existe una mención paratextual en el título de las obras; además, en las dos obras se habla de un aprendizaje, en la primera la

importancia de aprender a cantar y, en la segunda, aprender a volar. Otro cuento con el que está relacionado es “*El Rey Rana o Enrique el Férreo*” de los Hermanos Grimm, de igual forma por su título; puesto que, el contenido tienen un curso diferente, en el primero se habla de un aprendizaje significativo y, en el segundo, sobre el valor de las promesas realizadas.

3.4.5. Hipertextualidad.

El cuento de Eliécer Cárdenas “*La ranita que le cantaba a la luna*” mantiene una hipertextualidad con “*Una rana, un sapo y una historia de amor*” de la escritora de cuentos infantiles Liana Castello, de Buenos Aires, Argentina, por similitud en los personajes y espacios.

Las obras de Rudyard Kipling son una referencia para la obra de Cárdenas, puesto que, se relacionan en cuanto a los personajes y escenarios.

Finalmente, es necesario mencionar, la relación de las obras de Eliécer Cárdenas Espinoza con “*El libro de la selva*” de Rudyard Kipling, en el que se recopilan ocho cuentos que son parte de una misma historia, en un mismo escenario y con personajes animados con características humanas.

En una entrevista con el escritor Cárdenas Espinoza manifiesta que cuando escribió sus obras, las hizo de manera original, pero que en su subconsciente ya existía esa relación con Kipling, porque él las había leído cuando era niño.

Eliécer Cárdenas Espinoza dice sentirse identificado con escritores como Rudyard Kipling, Horacio Quiroga y Andersen, puesto que son obras de estos autores las que le llevaron a amar las letras y la lectura.

CAPÍTULO IV

ELIÉCER CÁRDENAS ESPINOSA Y SUS APORTES A LA LITERATURA INFANTIL Y JUVENIL EN EL ECUADOR

Eliécer Cárdenas Espinosa es un novelista ecuatoriano que nació en Honorato Vázquez, parroquia del cantón Cañar, el 10 de diciembre de 1950. Actualmente reside en la ciudad de Cuenca y dirige la Biblioteca Municipal Daniel Córdova Toral, de la misma ciudad; también es editorialista de diario El Tiempo.

Su pasión por las letras y la narratología nace cuando él era aún un niño, dentro de su inconsciente se iba formando el deseo de escribir; gracias a las obras de Joseph Rudyard Kipling, entre ellas "*El libro de la selva*"; de Horacio Quiroga "*El regreso de Anaconda*"; y de Hans Christian Andersen, que le fueron contadas durante su infancia, fueron desarrollando su imaginación que luego será plasmada en sus obras. Es por ello, que en sus cuentos infantiles, resalta la naturaleza y los animales, al igual que los cuentos de los escritores antes mencionados.

4.1. Los aportes literarios

Es importante conocer a Eliécer Cárdenas Espinosa como escritor y su proyección desde el entorno local (Cuenca) hacia lo nacional e internacional (sus obras han sido traducidas a otros idiomas). Así mismo, nace el deseo de conocer sus dimensiones literarias, y de forma particular los cuentos infantiles.

Cárdenas es un escritor que a su corta edad escribía relatos indígenas y ya se inclinaba a la narración de novelas; además de ser un gran lector de poesía, lo que le llevó a cuestionarse sobre su propia vida.

La gama de obras de Eliécer Cárdenas, ha sido objeto de estudio por otros escritores, entre ellos, Antonio Sacoto, Ph.D. en "*La novelística de Eliécer Cárdenas*", en donde expone su análisis de las obras narrativas, en especial las novelas.

La primera colección de cuentos publicada por Cárdenas fue "*Hoy ell General*" en 1971. Y su primera novela "*Juego de Mártires*" en 1976, donde cuenta la frustración de un hombre que vegeta en un empleo público, un ser sin ninguna aspiración. Es una novela de estructura no lineal perteneciente al boom literario y con elementos del realismo social.

En esta novela se hace alusión a Cuenca, al referirse a “Dadme un balcón...”, a la religión, a personas con capacidades especiales, al maltrato a la mujer, a la política, y sobre todo a las costumbres ancestrales. Esta novela es un aporte no sólo local (Cuenca), sino nacional e internacional, porque da a conocer costumbres de los ancestros, hechos que se daban con frecuencia, tal es el caso del apego a la religión, de los caciques políticos, del maltrato, etc.

Posteriormente, el bandolerismo de Naún Briones, es la obra que lo llevó a la cúpula de la narratología, *“Polvo y Ceniza”*, una obra con una dimensión de héroe y de proceso épico, en donde el único camino para sobrevivir es el bandolerismo. En esta obra se presencia el testimonio y el combate del pueblo ecuatoriano, por tanto se evidencia el valor literario no sólo a nivel nacional, sino internacional, puesto que está a la altura de grandes obras épicas, como es el caso de “La Iliada” y “La Odisea” de Homero.

Su aporte literario de “Polvo y Ceniza” se ve reflejado en la aceptación que ha tenido esta obra en el público, convirtiéndole en el Ganador del Primer Premio Nacional de la Casa de la Cultura Ecuatoriana en 1978, la misma que lo situó en el pináculo de la narrativa ecuatoriana de los años 80, y es reconocida como una de las novelas más vigorosas de la actual literatura ecuatoriana y la que más se ha vendido.

El mérito de esta obra es notable para Eliécer Cárdenas, debido a que escribió un texto testimonial, histórico, idealista y realista, de una manera poética pero no romántica, en donde sus personajes son originales y verdaderos.

*“Polvo y Cenizas, ha conocido hasta 1991 dos ediciones de El Conejo, una de Oveja Negra en la Colección Historia de la Literatura Hispanoamericana. Una más en Cuba y dos no autorizadas, es decir, piratas, en Guayaquil y Lima.”*¹⁴

La siguiente obra representativa de Eliécer Cárdenas Espinosa es *“Del silencio profundo”* publicada en 1980; la obra ha tenido dos ediciones, sin embargo, su difusión no ha sido tan exitosa como *“Polvo y Ceniza”* a pesar de tener una similitud en el estilo poético de narrar. Es una obra en la que Cárdenas muestra su sensibilidad ante los desarraigados, tal es el caso de un pobre lustrabotas y su familia.

¹⁴ Información tomada de la página electrónica de Rodolfo Pérez: <http://bit.ly/XqyD5j>

En 1983 se publica "*Háblanos Bolívar*", una obra de ficción en la que se trata del asesinato al libertador. Se puede decir que es una obra literaria de carácter policial, en el que se desarrollan una serie de investigaciones en documentaciones antiguas para discernir los hechos del asesinato a Bolívar. Esta obra lo hace reconocido a nivel nacional e internacional, puesto que habla de un personaje ilustre y simbólico de la Gran Colombia.

La obra "*Siempre se mira al cielo*" se editó en 1895, en la que los personajes son niños.

En 1986 es presentada la siguiente obra de Cárdenas "*Las Humanas Certezas*", en esta, su lugar natal (Cañar) es el espacio perfecto para narrar, y los personajes son los animales y las cosas, quienes se encargan de criticar y opinar sobre el indigenismos de aquel lugar.

Cárdenas también fue reconocido con la obra para teatro "*Morir en Vilcabamba*", editada en 1988, que recibió el Premio Nacional "Aurelio Espinosa Pólit"- (Quito, 1990).

Otra de las novelas representativas de Cárdenas es "*Los Diamantes y los hombres de provecho*" publicada en 1989; en esta se resalta el estilo de redacción del escritor, puesto que tiene un lenguaje coloquial, personajes sencillos y una estructura lineal, permitiendo que los lectores lo entiendan con facilidad.

Posteriormente, en 1990 se publica otra obra de Eliécer Cárdenas, la novela "*Diario de un idólatra*", desarrollada en un tiempo externo desde la conquista española hasta la actualidad. Esta novela de temas que le apasionan al escritor, describe y cuenta aspectos del Ecuador antiguo y del contemporáneo; en el primer caso el personaje es un fraile de la colonia y en el segundo un arqueólogo.

En 1991 aparece la novela "*Que te perdone el viento*" que fue galardonada con el Tercer Premio III Bienal Ecuatoriana de Novela (Quito, 1993). Es una novela en la que presenta personajes históricos, tal es el caso de García Moreno, Velasco Ibarra, Juan León Mera, entre otros; asimismo, temas históricos, el más representativo, la llegada del tren a Ibarra.

La novela *“Una silla para Dios”* publicada en 1997, fue ganadora con el Segundo Premio Concurso Nacional "Ismael Pérez Pazmiño, 75 Años de diario El Universo", 1996- (Quito, 1997); es una novela de fácil lectura. En este mismo año también se publica la obra *“La incompleta hermosura”*; una narrativa que trata de alcanzar la posible belleza, esto se relaciona con lo humano.

La obra *“El oscuro final del Porvenir”* publicada en el 2000, en donde se evidencia la ironía del escritor al referirse a un desastre financiero ocurrido en el país, dicha entidad bancaria tiene de nombre de *“Porvenir”*.

“El pinar del Segismundo”, obra publicada en el 2008, en donde la literatura y la política salen a relucir en las irónicas palabras de Eliécer Cárdenas; además, de poseer un buen sentido del humor es una obra que atrae a sus lectores debido a la relación que hace el escritor con aspectos de la historia de nuestro país, entre ellos están los personajes.

La obra *“El árbol de los quemados”* (2008), tiene una intertextualidad con la obra *“Polvo y ceniza”*, en esta se podrá encontrar personajes como los bandoleros y gente de las zonas rurales.

“Raffles Manos de Seda: (la leyenda de un bandido)” publicada en el 2008, es una novela corta con una facilidad de entendimiento, en donde el escritor a través del protagonista pretende justificar los actos incorrectos (robo) por una buena causa (suplir la pobreza).

“La rebelión del Marqués” (2010), como es característica de Cárdenas, esta obra también se ambienta a temas relacionadas con los acontecimientos históricos, en este caso con la Independencia del Ecuador y con las inequidades sociales de la época de la Colonia.

La novela *“El viaje del gitano Trinidad”* publicada en el 2012, que en su primera edición (2005) lleva el título de *“El Viaje de Padre Trinidad”*; en esta obra prevalece lo histórico, tal es el caso del terremoto ocurrido en Ambato en 1949.

“El héroe del brazo inerte” (2013) es una obra que se relaciona y complementa con *“Polvo y ceniza”* y *“El árbol de los quemados”*, al tratar sobre el bandolerismo.

Ahora bien, luego de realizar un brevísimo recorrido de las obras más representativas de Eliécer Cárdenas Espinosa, en cuanto a novelas y teatro; es importante tratar sobre las obras narratológicas objeto de estudio en esta tesina.

Eliécer Cárdenas Espinosa, incursiona también en la narratología para niños, escribiendo obras que eduquen y motiven a la niñez a cuidar el medio ambiente, a obedecer, respetar, en fin muchos valores son plasmados en sus cuentos.

El cuento "*La ranita que le cantaba a la luna*" publicado en 1988 por Libresa, es ganadora del Premio "Darío Guevara Mayorga" (Quito, 1998).

"*Historias de Papaya*" publicado por el Grupo Santillana, Alfaguara Infantil en el 2012 y con ilustración de Santiago Gonzáles, es una obra que recopila cuatro cuentos: "*El cangrejo viajero*", "*La culebra que no quería crecer*", "*El tronco y las hormigas*" y "*El papagayo y los loritos que aprendieron política*", en todos ellos los personajes son animales con características humanas; utiliza como escenario los cerros de Papaya, lugar ubicado en la provincia del Cañar.

"El viejo del cerro" es una Leyenda Cañari Recogida y adaptada por Eliécer Cárdenas. Esta obra se publica por Ediciones del Sol en 1992). Esta obra es traducción al quichua por Isidro Quinde y María Juana Chuma. En ésta, la historia cuenta sobre una leyenda Cañari, donde se destacan algunas costumbres que aún se practican, tal es el caso de las curaciones con plantas medicinales.

La obra "El pequeño capitán y otros cuentos" publicada en Quito: Manthra Editores, 2008, recoge siete cuentos: "*Galo y el señor tiempo*", "*tita y su gato*", "*El lugar prohibido*", "*El destructor de flores*", "*El pequeño capitán*", "*El mejor regalo*" y "*Los delfines del río*"; en estos cuentos los personajes son niños y animales, los mismos que a través de un diálogo buscan dejar una enseñanza en su público lector.

Eliécer Cárdenas Espinosa, escritor cañareño, además de ser reconocido por sus novelas, también, busca ser reconocido por sus obras infantiles, las mismas que son escritas inspiradas en su lugar natal y relacionadas con el entorno de dicho lugar.

La obra infantil que mayor aceptación ha tenido en el público es "*La ranita que le cantaba a la luna*," que hizo acreedor a Cárdenas de un galardón mencionado anteriormente. Además, es la obra que se ha traducido a varios idiomas, entre ellos el inglés.

Es importante mencionar que el principal aporte de sus obras a la literatura ecuatoriana ha sido rastrear el "Ecuador Profundo", a través de sus personajes tanto reales como imaginarios, actuando en sus ambientes y diversos sectores sociales, dentro de lo que se calificaría un neorrealismo narrativo.

Asimismo, como ya se ha manifestado la novela que más ha impactado tanto a nivel nacional como internacional es "*Polvo y Ceniza*" que ha merecido traducciones a diversos idiomas, entre ellos al inglés, francés, italiano y portugués. Otras novelas que también han tenido repercusión de igual forma a nivel nacional e internacional son: "*Que te perdone el viento*", "*Háblanos Bolívar*", "*La humanas certezas*", "*El viaje del Padre Trinidad*", y "*El Pinar de Segismundo*".

Como no hablar de los relatos de este escritor, que figuran en antologías de la literatura latinoamericana y por su puesto en antologías de la literatura ecuatoriana.

4.2. Los aportes socio-culturales

Eliécer Cárdenas Espinosa es un personaje que desde su niñez soñaba con ser escritor, lo ha logrado con éxito, dureza y sacrificio; ahora no podría vivir sin escribir, para él escribir es como respirar.

El aporte más importante de este escritor es enseñar valores a través de sus obras, piensa que la literatura es pedagógica en donde se puede enseñar a ser equitativos, generosos y sobre todo más humanos.

Las novelas que le ayudan a entrar en un mundo de fantasías y realidad permiten a través de sus letras recordar a personajes históricos importantes de nuestro país.

Con las obras infantiles publicadas ha logrado concienciar, persuadir y educar a su público lector, en ellas busca inculcar valores como el respeto, honestidad, verdad, y el amor hacia las personas, la naturaleza y los animales.

El aporte más significativo de Cárdenas con las obras infantiles publicadas es el valor que le da a los lugares de nuestro país, sobre todo al lugar que le vio nacer y vivir parte de su infancia, la provincia del Cañar. En dichas obras el escenario son las montañas de Papayal, una zona natural llena de vegetación, las mismas que son descritas en sus cuentos permitiendo que los lectores lo conozcan a través de su imaginación.

Una de las obras infantiles que tiene un gran valor cultural es la “*El viejo del cerro*”, que es una leyenda de la provincia del Cañar, donde resaltan costumbres y tradiciones; además, esta traducida al idioma Quichua.

Eliécer Cárdenas Espinosa es, sin duda, un referente local, por sus obras y calidad humana; esto hizo que en 1991 lo nombraran presidente de la Casa de la Cultura, Núcleo del Azuay y ganador del Tercer Premio en la Bienal Nacional de Novela con su novela aún inédita “*Que te perdone el viento*”.

Actualmente, es el director de la Biblioteca Municipal, en donde se entrega por completo a promover la cultura y la creación literaria, actividad académica-cultural que lo llevó a ser designado como Cronista de la Ciudad de Cuenca y director de la Revista 3 de Noviembre, durante este periodo. Es una designación honorífica que permitirá a Cárdenas asesorar sobre asuntos onomásticos, fechas importantes, consultas respecto a cuestiones de orden histórico cultural, sobre todo en el campo de las conmemoraciones.

CONCLUSIONES

Al finalizar la investigación sobre las dimensiones de la narratología y la intertextualidad de los cuentos infantiles de Eliécer Cárdenas Espinosa es importante mencionar aspectos sobresaliente de su calidad literaria y los aportes que su producción infantil ha generado para los escenarios de la Literatura Infantil y Juvenil.

Es satisfactorio cumplir con los objetivos planteados en este trabajo de tesis; entre ellos, está la caracterización de los personajes, tiempo, espacio, temas, narrador compositivos de los cuentos infantiles de Eliécer Cárdenas Espinosa para precisar sus estrategias narrativas y compositivas.

1. Los personajes de los cuentos infantiles de Eliécer Cárdenas Espinosa en su mayoría son animales con características humanas, que se comunican, piensan, siente, obedecen, etc.; además sus nombres son tomados de la sociedad y, sobre todo, cercanos al lugar donde se desarrollan. Estos personajes son de una época contemporánea en donde no existe castillos, brujas, princesas, etc. La función comunicativa de los personajes cumplen un papel primordial, que facilita la convivencia familiar y social.
2. Las obras de Eliécer Cárdenas Espinosa se desarrollan en un tiempo contemporáneo, pues utiliza espacios, temas, y personajes de la actualidad; esto facilita una mayor comprensión de los cuentos.
3. Las obras infantiles de Eliécer Cárdenas Espinosa se desarrollan en espacios naturales, debido a que el escritor es amante de dichos lugares ubicados en la provincia del Cañar, es su lugar natal y en donde pasó parte de su infancia, por ello plasma en sus cuentos el lugar testigo de su nacimiento, escenario que le sirve para expresar la pasión que siente por la literatura.
4. Los cuentos desarrollan temas relacionados con la enseñanza de valores, una enseñanza significativa, en sus cuentos no existen los castigos, ofensas, sino más bien en forma de metáfora hace comparaciones y crea diálogos representativos entre los personajes. Además, a través de sus personajes aborda el tema del cuidado de

la naturaleza, muy importante en la actualidad, puesto que son los niños quienes necesitan conocer e impulsar el cuidado de la misma

5. Las obras infantiles de Eliécer Cárdenas Espinosa son de corta extensión incluida sus ilustraciones, pero es suficiente para que el narrador cuente la historia completa, todas tienen un inicio, nudo y desenlace con lo que se busca motivar al lector a valorar obras locales.
6. Los diálogos y conexiones formales y estructurales de las obras de Eliécer Cárdenas lo conecta otros autores, como es el caso de: Rudyard Kipling, Horacio Quiroga, Andersen, y, Pedro Pablo Sacristán, por su similitud en los temas, este último además por sus textos cortos.
7. Eliécer Cárdenas Espinosa aporta culturalmente, en sus obras resalta las costumbres ancestrales (uso de hierbas con propiedades curativas), la interculturalidad (su obra *El viejo del cerro*), lo que permite que su público lector tenga un encuentro con el idioma Quichua.
8. Las obras de Cárdenas a nivel general han tenido varios reconocimientos, entre ellas la novela "*Polvo y Ceniza*" con la que ganó el Primer Premio Nacional de la Casa de la Cultura Ecuatoriana en 1978, siendo ésta la que lo situó en lo más alto de la narrativa ecuatoriana de los años 80.

RECOMENDACIONES

La investigación fue muy gratificante, pese a los inconvenientes suscitados en ella, esta me permitió conocer la literatura infantil ecuatoriana y analizarla desde diversas perspectivas. El trabajo se tornó interesante teniendo en cuenta que Eliécer Cárdenas Espinosa es reconocido por sus novelas, relatos y publicaciones en el Diario El Tiempo, y muy poco por sus publicaciones de obras infantiles; esto hizo que el trabajo se torne más interesante.

La consolidación de la investigación se realizó en base al trabajo disciplinado y secuencial de la metodología, siguiendo el planteamiento de los objetivos y el uso de la bibliografía.

Las recomendaciones son las siguientes:

1. Es importante analizar obras de carácter nacional, esto permitirá situar a los escritores y a las obras entre los más representativos de América y el mundo. Además, las obras ecuatorianas presentan temas importantes como es el caso de la cultura, tradiciones, costumbres y valores.
2. Las obras infantiles suelen caracterizarse por la fantasía que se usa en la narratología; luego de realizar el análisis de las obras de Cárdenas puedo mencionar que éstas se caracterizan por desarrollarse en un espacio natural (provincia del Cañar), por tanto, son cuentos que al leerlos permiten el encuentro con estos lugares para disfrutarlos a través de la imaginación.
3. Las obras infantiles del Eliécer Cárdenas son cortas, permitiendo que su público lo lea sin aburrimiento; son obras que se asemejan a la fábula, cuyos personajes son animales con características humanas, en donde se presencia el llamado del escritor a respetar el medio ambiente y a conocer las diversidades naturales que presenta nuestro país.
4. Para el desarrollo de esta investigación se ha analizado una amplia gama bibliográfica, que ha permitido realizar comparaciones entre dimensiones estructurales de varias obras literarias, por tanto, es importante mantener ese afán de investigación de obras infantiles, para luego difundirlas, de esta manera se aportará para la consolidación de la literatura ecuatoriana.

5. Se puede evidenciar que en las instituciones educativas, no se realizan análisis narratológicos completos de obras infantiles, esto por cumplir con un lineamiento ya planteado, por lo que es importantes que se proponga este tipo de análisis desde las aulas de Educación General Básica, con el objetivo de motivar a la niñez y adolescencia a conocer nuestras cultura y tradiciones a través de la lectura y sobre todo a valorar las obras ecuatorianas.
6. El análisis transtextual es parte fundamental de una investigación, es por ello que se recomienda a docentes plantear este tipo de estudio en los centros educativos, para que sean los propios estudiantes quienes vayan descubriendo la conexión que existen entre las obras.
7. Una última recomendación que me parece oportuna hacerla, es el llamado a los medios de comunicación para la difusión de las obras infantiles de escritores ecuatorianos, esto será un aporte importante para consolidar sobre todo la literatura infantil de nuestro país.

BIBLIOGRAFÍA

- Bal, M., (1995). *Teoría de la Narrativa (Una introducción a la narratología)*. Madrid: Ediciones Cátedra S.A. Tercera edición.
- Bravo, L., (2012). *Análisis de textos representativos de la Literatura Infantil y Juvenil del Ecuador*. Quito: Universidad Técnica Particular de Loja.
- Cárdenas, E., (1992). *El viejo del cerro*. Quito – Ecuador: Ediciones del Sol.
- Cárdenas, E., (2000). *Historias de Papayal*. Quito – Ecuador: Alfaguara Infantil.
- Cárdenas, E., (2004). *El ejercicio y otros cuentos*. Quito – Ecuador: Colección Cuarto Creciente.
- Cárdenas, E., (2008). *El pequeño capitán y otros cuentos*. Quito – Ecuador: Mantra Editores.
- Cárdenas, E., (2008). *La ranita que le cantaba a la luna*. Quito – Ecuador: Libresa.
- Colomer, Teresa. (2005). *Andar entre libros. La lectura literaria en la escuela*. México: Fondo de la Cultura Económica. Espacios para la lectura.
- Díaz, F.H., (2007). *Leer y Mirar el libro álbum: ¿un género en construcción?* Bogotá, Grupo Editorial Norma
- Genette, G., (1962). *Palimpsestos. La literatura en segundo grado*. Madrid: Taurus 1989.
- Heredia, M. F., (2000). *El regalo de cumpleaños*. Quito – Ecuador: Alfaguara Infantil
- KIPLING, Rudyard. *The Jungle Book*. Reino Unido, 1894.
- Kristeva, J., (1981). *Semiótica 1*. Madrid – España: Espiral Fundamentos.
- Peña Muñoz, M., (2010). *Teoría de la Literatura Infantil y Juvenil*. Loja – Ecuador: Universidad Técnica Particular de Loja.
- Rodríguez Castelo, H., (2011). *Análisis y crítica de la literatura infantil y juvenil*. Loja – Ecuador: Universidad Técnica Particular de Loja.
- Rodríguez Castelo, H., (2011). *Historia cultural de la Infancia y la Juventud*. Loja – Ecuador: Editorial de la Universidad Técnica Particular de Loja.
- Sacoto, A., (2012). *La novelística de Eliécer Cárdenas*. Cañar – Ecuador: “Alfonso María Arce” de la Casa de la Cultura “Benjamín Carrión”, Núcleo del Cañar.
- Tomachevski, B., (1928). *Teoría de la Literatura*. Madrid, Akal.
- Villanueva, D., (1992). *Comentario de textos narrativos: la novela*. Gijón: Ediciones Júcar

LINKCOGRAFÍA

Blog. *Teoría de la Literatura*. Recuperado el 15 de diciembre de 2013, de <http://peripoietikes.hypotheses.org/41>

Nobile, A. (1992). *Literatura infantil y juvenil: la infancia y sus libros en la civilización tecnológica* (Vol. 27). Ediciones Morata. Recuperado el 28 diciembre de 2013.

Página electrónica: *Cuentos cortos*. Recuperado el 2 de marzo de 2014, de <http://bit.ly/1mm9Chq>

Página electrónica: *ccgEdiciones, El placer de leer*. Recuperado el 4 de marzo de 2014, de <http://bit.ly/1kVePBm>

Página electrónica: *Cuentos de Grimm*: Recuperado el 11 de marzo de 2014, de <http://bit.ly/1q0Gjoz>

Página electrónica: *CuentosInfantiles.com*. Recuperado el 4 de marzo de 2014, de <http://bit.ly/1rmuehc>

Página electrónica: *Cuentos para dormir*. Recuperado el 4 de marzo de 2014, de <http://bit.ly/1odMPnC>

Página electrónica: *Educapeques, portal de educación infantil y primaria*: Recuperado el 10 de marzo de 2014, de <http://bit.ly/1tlZMRP>

Página electrónica *El texto narrativo: El narrador y el punto de vista | Los personajes*. Recuperado el 20 de enero de 2014, de <http://bit.ly/y28y9n>

Página electrónica: *EnCuentos, Cuentos Infantiles*. Recuperado el 2 de marzo de 2014, de <http://bit.ly/1thMqa6>

Página electrónica *Escolares.net*. Recuperado el 22 de enero de 2014, de <http://bit.ly/12OOnLt>

Página electrónica: *Guía infantil*: Recuperado el 10 de marzo de 2014, de <http://bit.ly/1tm0bne>

Página electrónica: [Literaturaecuatoriana](#). Recuperado el 24 de enero de 2014, de <http://bit.ly/170En2Z>

Página electrónica: *Para Chiquitines*: Recuperado el 11 de marzo de 2014, de <http://bit.ly/XAAEw9>

Página electrónica: *Portal Guarani*. Recuperado el 10 de marzo de 2014, de <http://bit.ly/1rmvLno>

Página electrónica *Realidad y ficción*: Recuperado el 25 de enero de 2014, de <http://bit.ly/1bjxriT>

Página electrónica *Taller de Escritores de Barcelona*. Recuperado el 20 de enero de 2014, de <http://bit.ly/yRRDNi>